

PARTE II: METODOLOGÍA Y ÁREAS DE ESTUDIO

Capítulo 5-. Aspectos metodológicos de la investigación: el valor de los principios feministas

Como se planteó en la presentación, esta Tesis Doctoral utiliza tanto métodos cualitativos como cuantitativos enmarcados dentro de las filosofías fenomenológicas y feministas. En este capítulo se analiza la relevancia y la importancia de cada uno de ellos para el desarrollo de nuestra investigación. Así, desde un punto de vista teórico se expondrán los principios metodológicos de esta Tesis Doctoral especificando la influencia que en ellos han tenido los debates metodológicos en la teoría feminista. Desde un punto de vista más “práctico” se analizarán las técnicas cuantitativas y cualitativas utilizadas en nuestra investigación así como las utilizadas en la explotación de los resultados de nuestro trabajo de campo.

5.1-. La Metodología cualitativa en la investigación. La metodología de la Tesis.

Las investigaciones sociales se han realizado bajo dos enfoques teóricos distintos, el positivismo y la fenomenología, los cuales se diferencian tanto por sus principios epistemológicos como metodológicos. El positivismo, que busca los hechos o las causas de los fenómenos sociales con independencia de los estados subjetivos de las personas, ha sido el abanderado de la metodología cuantitativa. Mientras, la fenomenología o la ciencia social interpretativa según Silverman (1993), busca entender los fenómenos sociales desde la perspectiva de los individuos y por tanto ha preferido los métodos cualitativos de investigación (Taylor & Bodgan, 1992).

De forma amplia, podríamos decir que la metodología cualitativa se refiere a toda aquella investigación que produce datos descriptivos e interpretativos. Pero en concreto, la metodología cualitativa es algo más compleja, es en sí misma una teoría de análisis que ofrece una forma de pensar y de ver el mundo en donde los protagonistas principales son las personas y sus diferentes formas de percibir la realidad social (Strauss & Corbin, 1998). Es por tanto una metodología humanista a través de la cual *“podemos llegar a conocer a las personas en lo personal y a experimentar lo que sienten en sus luchas cotidianas en la sociedad”* (Taylor & Bodgan, 1992, pág. 21).

De igual forma, las investigaciones cualitativas se apoyan en varios supuestos filosóficos recogidos en la Tabla 5.1 y que son los seguidos por esta Tesis Doctoral. Estos presupuestos están relacionados con la naturaleza de la realidad (supuesto ontológico); la relación entre investigador/a y los sujetos investigados (supuesto epistemológico); el papel de los valores (supuesto axiológico); la utilización de un lenguaje retórico (supuesto retórico) y el uso de una lógica inductiva y el estudio del problema en su contexto (supuesto metodológico) (Creswell, 1998).

Tabla 5.1-. Supuestos filosóficos en la práctica de la investigación cualitativa

Supuesto	Cuestión	Características	Implicaciones Prácticas
	¿Cuál es la naturaleza de la realidad?	La realidad es subjetiva, múltiple y construida por las personas sujetos del estudio	El/La investigador/a utiliza citas y temas con las mismas palabras que los sujetos de estudio y presenta los datos según diferentes perspectivas
<i>Epistemológico</i>	¿Cuál es la relación entre el/a investigador/a y las personas investigadas?	Se intenta minimizar la distancia entre los diferentes agentes de la investigación	El/La investigador/a colabora, pasa tiempo en la área de estudio y con los participantes
<i>Axiológico</i>	¿Cuál es el papel de los valores?	Se reconoce que la investigación está cargada de valores y desviaciones	El/La investigador/a discute abiertamente los valores que condicionan las explicaciones e incluye su interpretación en conjunto con la de los participantes
<i>Retórico</i>	¿Cuál es el lenguaje de la investigación?	El/La investigador/a escribe en un estilo literario e informal, utilizando su voz personal, términos cualitativos y definiciones limitadas	El/La investigador/a utiliza un estilo narrativo comprometido, debería utilizar la primera persona y utiliza el lenguaje de la investigación cualitativa ⁶⁹
<i>Metodológico</i>	¿Cuál es el proceso de investigación?	Se utiliza una técnica inductiva y se estudia el tema en su contexto de una forma holística	El/La investigador/a trabaja con los detalle particulares antes que con las generalizaciones, describe con detalle el contexto del estudio, y revisa continuamente cuestiones surgidas de las experiencias del trabajo de campo

Fuente: Creswell, 1998; Taylor & Bodgan, 1992.

Según los autores anteriormente citados, existen varias razones para desarrollar una investigación cualitativa⁷⁰ pero podemos argumentar que las principales se encuentran i) en la naturaleza del problema estudiado por la investigación y ii) en las preferencias y/o experiencias de los/las investigadores. En nuestro caso, podemos argumentar al respecto

⁶⁹ Est lenguaje cualitativo utiliza términos como credibilidad, transferibilidad, dependencia etc., en lugar de términos como validez interna, validez externa, generalidad u objetividad (Creswell, 1998).

⁷⁰ Según Creswell (1998) las razones por las que realizar una investigación cualitativa no radican solamente en hechos epistemológicos sino también en factores “materiales” como la disposición de

que la metodología cualitativa ha sido el medio principal para hacer una geografía a una escala local y del hogar y mostrar así las interconexiones entre los ámbitos productivos y reproductivos, dando como no, la importancia principal a la experiencia de las mujeres⁷¹. Asimismo, la falta de información estadística o las grandes lagunas de género de las existentes ha sido un elemento potenciador para la utilización de métodos cualitativos aunque esto no debe de ser entendido como un condicionador de la metodología de nuestro estudio.

De hecho, nuestras preferencias así como el enfoque de nuestro estudio valora y requiere de la metodología cualitativa. El enfoque feminista o de género implica unos principios epistemológicos y éticos que compartimos y que explicamos a continuación, los cuales han sido el pilar básico de la elección de nuestra metodología. De todas formas, entre nuestras herramientas metodológicas se encuentra también la utilización y la explotación de bases estadísticas y la sistematización de la información empírica en forma de tablas, recursos que nos sirven tanto para contextualizar nuestra investigación como para sustentar los resultados encontrados en la realidad empírica.

tiempo y de recursos para desarrollar el trabajo de campo o “ambientales” como la existencia de una audiencia que acepte la forma de hacer y los resultados cualitativos.

⁷¹ Diversas Tesis Doctorales y Memorias de Investigación del Departamento de Geografía de la Universidad Autónoma han utilizado la metodología cualitativa. Desde la perspectiva del Género cabe destacar las Tesis Doctorales de Baylina (1996), Caballé (1997), Cànoves (1990) y Prats (1997) o las Memorias de Investigación Baylina (1992), Blanco (1997), Caballé (1995), Morales (1996), Ortiz (1997) y Prats (1992).

5.2-. Metodología en geografía feminista: debates y propuestas.

El debate metodológico en la geografía feminista y del género ha sido poco abordado por las académicas aunque ha ido adquiriendo una atención considerable en la literatura geográfica (y no específicamente feminista) reciente. Según un estudio bibliométrico realizado por García Ramón y Caballé, entre 1982 y 1996 se habían publicado 22 artículos sobre cuestiones metodológicas en geografía feminista (García Ramon & Caballé, 1998) la mitad de ellos publicados en tres monográficos⁷²: *The Canadian Geographer* (1993); *The Professional Geographer* (1994 y 1995) y *Antipode* (1995). Asimismo han aparecido capítulos específicamente dedicados a la temática metodológica en manuales sobre geografía feminista (WGSG, 1997; Jones et al. 1997) o apartados en manuales no feministas (Peet, 1998), hecho que denota por una parte, la incipiente consolidación del enfoque feminista en geografía y, por otra, la creciente importancia de los debates metodológicos en nuestra disciplina.

Estos debates metodológicos se han basado en tres disyuntivas concretas: la existencia o no de un método propiamente feminista, el enfrentamiento cualitativo/cuantitativo y, más recientemente, la existencia y la forma de las relaciones de poder en el trabajo de campo. De hecho, esta última arena de reflexión es ejemplo de la etapa de maduración y de complejidad epistemológica del pensamiento feminista, el cual, según palabras de

⁷² Hemos de tener en cuenta también que la mayoría de estos artículos se han publicado en revistas del mundo anglosajón ya que solamente uno de ellos ha surgido de la geografía latinoamericana (Morales,

McDowell, ha pasado de una etapa de “gran seguridad inmadura” a una etapa de autocritica y de duda madurada: *“the history of feminist theory, while like all histories of thought one of contested positions and contradictions, is a story of great, although perhaps immature, certainty now being replaced by a period of mature doubt”* (McDowell, 1992a, pág. 409).

Aquéllos, de alguna manera, han incorporado a la geografía feminista debates ya maduros en otras ciencias sociales como la sociología, la antropología, etc. aunque, según críticas de Susan Hanson, informan muy poco sobre la aportación específica de la geografía a la metodología feminista (Hanson, 1997). Desde nuestro punto de vista, la geografía feminista y del género sí se han nutrido de las ideas surgidas en ámbitos diferentes a los geográficos, pero, actualmente, ya se puede hablar de un proceso de intercambio e incluso de aportación específica como veremos a continuación.

5.2.1-. Sobre la existencia de una metodología y un método feminista.

La existencia o no de un método feminista ha sido un debate central en los estudios feministas, llegando incluso a crear dos posicionamientos enfrentados. Algunas autoras niegan la posibilidad de la existencia de un método feminista alegando que las

1998). Esto ya demuestra el gran dominio (o llamémosle poder) de las investigadoras anglosajonas en el desarrollo de nuestra disciplina.

investigadoras feministas utilizan una gran variedad de métodos⁷³ y estos no son exclusivamente utilizados por ellas (Harding, 1987; Drooglever, 1994; Moss, 1993, Eyles, 1993). El Women and Geography Study Group y otras autoras, en cambio, describe el método feminista como aquél que sigue los objetivos del feminismo ya que es precisamente la orientación teórica y política la que determina la tipología de los métodos y la forma de usarlos (Dyck, 1993 y 1997; Rose, 1993, Stanley & Wise, 1991; WGSG, 1997).

Después de hacer una revisión de la literatura feminista Cook & Fonow (1990) identifican cinco principios que rigen la investigación feminista:

- i) el reconocimiento del ***género y las desigualdades de género*** como el principio que rige las relaciones sociales y las relaciones que se establecen en el proceso de investigación, haciendo de la experiencia de las mujeres el centro de la investigación y reconociendo a los agentes de la investigación como agentes influenciados por su género;
- ii) la centralidad de ***concienciación*** tanto a nivel de la investigadora como a nivel social, lo que implica un alto grado de ***reflexión y sinceridad*** por parte de las investigadoras⁷⁴;

⁷³ Como ejemplo de la gran variedad de métodos utilizados específicamente en geografía feminista ver el apartado dedicado a metodología publicado en la obra de Jones et. al. (1997).

⁷⁴ La reflexión (*reflexivity* en la literatura anglosajona) debe ser entendida como un proceso de análisis de la propia investigación, algo parecido a una “autobiografía intelectual” (Maynard, 1994). Este principio está relacionado con la idea de que el/la investigador/a forma parte de la investigación por lo que su

- iii) el *rechazo de la objetividad* basada en la separación entre el investigador y la persona investigada, alegando la *intersubjetividad* y el *posicionamiento del conocimiento*;
- iv) la preocupación por las implicaciones éticas de la investigación feminista y
- v) su compromiso por el cambio social, la participación política y el empoderamiento de las mujeres.

Definido de esta manera, sí que existe una manera de hacer investigación feminista aunque como dicen, lo más importante no es saber si los métodos son o no feministas sino ver de qué manera la epistemología influencia el diseño de la investigación, su método y su análisis (Cook & Fonow, 1990; Gilbert, 1994). La investigación feminista se define como multifacética y compleja, en donde los métodos varían y dependen tanto de los objetivos de la investigación, de su localización y de la audiencia como también de los intereses de los investigadores, sus creencias y su posicionamiento. Por tanto, de lo que sí podemos hablar es del feminismo como método.

5.2.2-. Cualitativo/cuantitativo: dilemas y consensos.

A pesar de esta situación dubitativa parece que ha existido un consenso en la utilización de métodos colaborativos o emancipatorios con los que se creyó se rompía con la

propia historia, experiencias, género, etc. influirá en la forma de entender los procesos sociales y en las conclusiones a las que se llegue (Stanley, 1990; Stanley & Wise, 1990)

“objetiva separación” entre los agentes implicados en la investigación y las relaciones de poder desiguales (McDowell, 1992b). Esta elección está íntimamente relacionada con la crítica feminista al positivismo⁷⁵ y con ellos se buscaba hacer investigación *con y/o para* las mujeres más que *sobre* ellas y contribuir así al objetivo político del feminismo: el cambio social (Falconer Al-Hindi, 1997; Katz, 1994; Moss, 1993; Stacheli & Lawson, 1995).

Estos principios provocaron otro foco de debate basado en la crítica a los métodos cuantitativos y por tanto a sus principios teóricos de objetividad, verdad y representatividad (Jayaratne & Stewart, 1991). Con esto no queremos decir que los estudios feministas no hayan utilizado métodos cuantitativos. De hecho, en la primera etapa de los estudios feministas, los métodos cuantitativos permitieron comenzar a “hacer visibles” a las mujeres, justificaron cómo las voces de las mujeres habían sido silenciadas, y lo que es más, demostraron su estatus de subordinación y subrepresentación (Lawson, 1995; Mattingly & Falconer-Al-Hindi, 1995). Actualmente podemos decir que las herramientas cuantitativas pueden ser útiles para contextualizar nuestras investigaciones (McLafferty, 1995), funcionalidad que ha utilizado esta Tesis Doctoral.

⁷⁵ De hecho, la geografía feminista no ha sido el único enfoque geográfico en criticar los planteamientos teóricos del positivismo pero lo que la distingue de los demás es el posicionamiento del género como la categoría analítica central y en el hecho de que el género posiciona a las personas de diferentes maneras.

5.2.3-. Sobre las relaciones de poder y la política del trabajo de campo.

Los debates metodológicos más actuales en geografía del género, son el reflejo del interés feminista, postmodernista y postestructuralista, sobre la construcción social del conocimiento y del discurso y de las relaciones de poder que se establecen en ellos (McDowell, 1992a, Romano, 1993), pero muy espacialmente durante el trabajo de campo (Kaplan, 1994; Wolf, 1996). El impacto del feminismo negro y del feminismo lésbico así como la internacionalización de los estudios feministas y de género se ha traducido en una complejidad teórica pero también en unas dudas o autocríticas metodológicas que han cuestionado la “perfección idílica” de los métodos cualitativos en las investigaciones feministas. Y son precisamente los estudios sobre sectores marginados socialmente los que más han aportado a la crítica metodológica (Dyck, 1997; Mohanty, 1991; Townsend, 1995). Se ha visto como estos métodos no son inmunes a las estructuras y las relaciones de poder y han surgido así, nuevas preguntas relacionadas con el trabajo de campo importantes para la geografía feminista (no debemos olvidar que ésta ha abogado por el método empírico y etnográfico).

Teniendo en cuenta que el conocimiento se ha definido como experimental, interpretativo y posicionado, nuestras investigaciones deben ser consideradas como una creación conjunta entre el/la investigador/a y el sujeto/s de la investigación (Acker et al., 1991; Haraway, 1991). Las relaciones que se establecen entre los agentes de investigación, están basadas en la dominación y la subordinación típicas de sociedad estratificada según la raza, la clase y el género propias de la sociedad en la que se produce la ciencia

(Harding, 1991; Patai, 1991). De esta forma, se reconoce que la investigación es en sí misma un ejercicio de poderes⁷⁶ y que su resultado depende de las relaciones que se establecen entre los agentes de la investigación, de cómo y qué estamos estudiando y, como no, de nuestra identidad⁷⁷ y nuestro posicionamiento social (Pile, 1991).

Una aportación de la geografía a este debate es la constatación de que los métodos no son geográficamente neutros, el contexto sociespacial de la investigación influye directamente en la forma de las relaciones de poder entre los agentes y puede cambiar incluso nuestra propia identidad. De esta forma, el área de estudio no se define en términos de “lugar” o “gente” (Nast, 1994; Staeheli & Lawson, 1994), sino que se convierte en una arena política y social en donde se negocian, interpretan y representan identidades y proyectos personales (Katz, 1994 y 1996). Pero según Kobayashi, el área de estudio es además un terreno en donde podemos enfatizar los vínculos entre la academia y la vida de las personas que queremos representar (Kobayashi, 1994).

Así, han aparecido conceptos nuevos relacionados con el posicionamiento, la identidad y la política de representación de los agentes de la investigación durante el trabajo de campo como *insider/outsider* o *espacio intermedio*⁷⁸, o bien otros que han adquirido una

⁷⁶ El ejercicio o las relaciones de poder son complejas, extremadamente multifacéticas y transversales en toda investigación. La propia definición del o los campos a investigar, dónde y sobre quién es ya un ejercicio de poder según Katz (1996), pero alcanzan incluso al uso que hacemos de los resultados de nuestro conocimiento (Townsend, 1995).

⁷⁷ Para más información de cómo la identidad influye en nuestro trabajo de campo ver Dyck (1997) y Nagar (1997).

⁷⁸ Este término es la traducción propia al castellano del concepto anglosajón “betweeness” utilizado por algunas autoras para demostrar como el contexto territorial y socioeconómico puede modificar nuestra

nueva interpretación y por tanto un nuevo protagonismo como *el trabajo de campo*, *el área de estudio (field)* o la *implicación política*. El resultado de este debate en torno a la metodología ha sido el reconocer las dinámicas de poder inherentes al proceso e investigación y enfatizar las difíciles cuestiones morales que tenemos que afrontar cuando hacemos investigación feminista, reflexionando sobre nuestras propias limitaciones para llevar a cabo la difícil tarea de investigar para el cambio social (Gilbert, 1994; Moss, 1995b).

5.3-. Las herramientas cuantitativas de la Tesis.

La inexistencia o la ausencia de las mujeres en las bases estadísticas ha sido siempre un problema criticado y afrontado por las investigadoras feministas. Nuestra experiencia demuestra como estos vacíos no han sido todavía solucionados, especialmente cuando el objetivo de estudio se centra en actividades femeninas en áreas rurales.

La mayoría de las estadísticas existentes sobre actividades industriales en el Estado Español presentan una sistematización que no diferencia entre espacios rurales y urbanos, e incluso dificulta su estudio a una escala provincial y mucho más a una escala

identidad y convertirnos en parte de la comunidad (insiders) o bien en personas intrusas (outsiders) en nuestras áreas de estudio (Moss, 1995a; Kobayashi, 1994; England, 1994). Las nuestras son también identidades cambiantes y negociadas a lo largo del proceso de investigación con lo que siempre estamos, según Katz en *“a position that is never inside or outside”* (Katz, 1994, pág. 72). De esta forma se soluciona en parte la gran disyuntiva ética y científica de si realmente podemos hacer investigación sobre y para grupos diferentes a nosotras.

local. Para solucionar estas disfuncionalidades, hemos consultado y utilizado⁷⁹ bases estadísticas de organismos públicos estatales como el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación y organismos privados como el Federación de Industrias de Alimentación y Bebidas, para exponer las características de la industria agroalimentaria a una escala estatal y provincial.

En cambio, para analizar la estructura agroalimentaria de las localidades en donde se ha desarrollado el trabajo de campo hemos tenido que recurrir a estadísticas de organismos autonómico y/o locales. Así, utilizando los recursos en Internet y las peticiones personales se han consultado estadísticas sobre actividades económicas al Instituto de Estadística Andaluz, al Institut d'Estadística de Catalunya o al Instituto de Estadística de Navarra así como a los Ayuntamientos de diferentes municipios.

De todas formas, allí donde hemos encontrado una mayor problemática ha sido en las bases estadísticas sobre ocupación en las industrias agroalimentarias. Se puede decir que en términos generales las fuentes estadísticas sobre el mercado laboral rural son precarias y/o insuficientes e incluso en muchos casos no están desagregadas por sexos tal y como ya han constatado estudios anteriores (Camarero et. al, 1991; Domingo, 2000; Sabaté, 1992). Para solucionar estas desviaciones hemos recurrido directamente al INE el cual ha efectuado una explotación específica de la Encuesta de Población Activa, teniendo en cuenta las industrias agroalimentarias estudiadas en cada una de las áreas y la

⁷⁹ Esta consulta se ha realizado principalmente a través de Internet y de las publicaciones periódicas de

distribución de los datos de ocupación según sexo⁸⁰ a una escala autonómica. Esta información ha solucionado los problemas de representatividad de género y nos ha servido para demostrar la importancia de la participación femenina en las actividades agroindustriales del estado y de nuestras áreas de estudio.

5.4-. Las herramientas cualitativas. Las entrevistas en profundidad.

La entrevista en profundidad entendida como una conversación de larga duración basada en la formulación de preguntas abiertas que facilitan la incorporación de temas no previstos, ha sido el método principal en nuestra Tesis Doctoral (Eyles, 1988). La importancia principal de esta técnica investigativa consiste en dar la voz principal a las mujeres, ya que ellas hablan sobre sus experiencias con su propio lenguaje y expresiones. Igualmente la entrevista en profundidad es también un tiempo y un espacio de intercambio y aprendizaje ya que tal y como exponen Taylor y Bodgan, *“Las entrevistas en profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas. Lejos de asemejarse a un robot recolector de datos, el propio investigador es el instrumento de la investigación, y no lo es un protocolo o formulario de entrevista”* (Taylor & Bogdan, 1992).

estos organismos. Para mayor claridad véanse las referencias bibliográficas recogidas en el capítulo 6.

⁸⁰ Estas estadísticas se exponen y analizan en el apartado 6.2 de esta Tesis Doctoral.

El trabajo empírico de nuestra investigación consta de 78 entrevistas en profundidad⁸¹ realizadas con mujeres ocupadas en industrias agroalimentarias rurales durante los años 1995 y 1997, de las que se han utilizado 76 para el análisis empírico⁸². Asimismo se han realizado cuatro entrevistas a empresarios/as de algunas de las industrias agroalimentarias estudiadas en Andalucía, Catalunya y Navarra.

Como se muestra en el gráfico 5.1, las entrevistas en profundidad se han realizado con mujeres de municipios de 11 provincias del Estado español y se distribuyen de la siguiente manera: dos entrevistas realizadas en Córdoba, tres en Huelva y 11 en Sevilla (en Andalucía); 20 en la provincia de Girona (Catalunya); cinco en La Coruña, seis en Lugo y cuatro en Pontevedra (Galicia); cinco en la provincia de Castellón y cinco en Alicante (Comunidad Valenciana); diez en Navarra y siete en Murcia.

⁸¹ Estas entrevistas se encuentran depositadas en el despacho B9-064 del Departamento de Geografía de la Universitat Autònoma de Barcelona.

⁸² En Navarra se realizaron un total de 10 entrevistas en profundidad, las cuales han sido utilizadas para el análisis cualitativo por el valor de su información, pero dos de ellas han sido descartadas para el análisis estadístico. Estas entrevistas, una de ellas realizada a un hombre y otra a dos mujeres al mismo tiempo, no se adecuaban a los parámetros generales de nuestra muestra y, por tanto, han sido desconsideradas en la elaboración de nuestras estadísticas de campo. A pesar de ello, no se han modificado las características generales del estudio.

Gráfico 5.1-. Provincias donde se ha realizado el trabajo de campo



Fuente: Elaboración propia

Las entrevistas en profundidad se han realizado con trabajadoras de las industrias agroalimentarias más representativas e importantes en el desarrollo tanto local como regional y en varios sectores agroindustriales: ***conserva de frutas y vegetales*** con diferentes niveles de tratamiento (Córdoba, Huelva, Sevilla, Castellón, Lugo, Murcia y Navarra); ***conservas de pescado*** (La Coruña, Pontevedra y Girona); ***industria cárnica*** (Girona) y elaboración de productos de pastelería artesanales como ***los turrones*** (Alicante) ***o los mantecados*** (Sevilla).

Las áreas de estudio se han escogido principalmente teniendo en cuenta el potencial agroindustrial de las provincias a nivel estatal y en la importancia de la participación femenina en la composición de su mano de obra. De todas formas, esta elección ha estado también relacionada con la tarea investigadora en común de un grupo de profesoras/res de varios departamentos de Geografía de las Universidades Autónoma de

Barcelona, de Girona, de Santiago de Compostela, de Sevilla y de Valencia con quien se comparte el proyecto de investigación en el que se incluye esta Tesis Doctoral⁸³. Este trabajo en común ha proporcionado que las entrevistas en profundidad se realizaran por personas locales, hecho que metodológicamente facilita la aproximación y la relación con las mujeres así como aporta un mayor conocimiento del contexto geográfico.

El número de mujeres en cada una de las áreas de estudio no estuvo determinado desde un principio aunque sí se especificó una cantidad orientativa para obtener una muestra numéricamente homogénea para cada uno de los subsectores agroindustriales estudiados en las diferentes Comunidades Autónomas. De todas formas la representatividad en investigación cualitativa no está determinada por el número total de mujeres entrevistadas sino en la calidad de la información obtenida para comprender teórica y empíricamente los procesos sociales que envuelven a las personas. Las entrevistas realizadas por cada subsector agroindustrial han sido suficientes para ello, de manera que la incorporación de entrevistas adicionales no hubiera supuesto una aportación de información auténticamente nueva. De todas formas somos conscientes de la diferencia numérica entre la muestra de las industrias conserveras y las dedicadas a la elaboración de productos artesanales, pero creemos que se justifica por la razón anteriormente esgrimida.

⁸³ Nos referimos al proyecto de investigación DGCICYT PB93-0846.

La selección de las personas a entrevistar se ha realizado a partir de una **muestra intencionada** utilizando la **técnica de la bola de nieve**. Hemos de tener en cuenta que la muestra del estudio no es aleatoria sino que sigue los parámetros establecidos por los principios epistemológicos de esta tesis doctoral. Nuestra intención es la de analizar las relaciones de género dentro de la unidad familiar y sus repercusiones en la presencia de las mujeres en el mercado laboral rural. Por esta razón, la muestra corresponde mayoritariamente a mujeres casadas con responsabilidades familiares (hijos/as). A pesar de ello, hemos querido incorporar también, aunque en menor medida, la experiencia de mujeres solteras, para así poder concretar, dentro de nuestras posibilidades, las diferencias generacionales en los roles y las identidades de género y descubrir tanto los cambios como la congelación de comportamientos y de la posición de las mujeres en las áreas rurales estudiadas.

5.4.1-. Estrategia en el trabajo de campo: la aproximación a las mujeres y la entrevista en casa.

En investigación cualitativa, la forma de llegar a las mujeres así como el lugar en donde se realiza la entrevista en profundidad, son cuestiones de suma importancia para el desarrollo y los resultados posteriores de la investigación ya que afectan directamente a las relaciones de poder que se establecen entre los agentes de la investigación (Herod, 1993; Winchester, 1996).

Para facilitar la aproximación a las mujeres las entrevistas en profundidad fueron realizadas por personas de la región⁸⁴ y los contactos empleados fueron en su mayoría personas conocidas por las mujeres. Debemos decir que en los casos en los que no existieron intermediarios el contacto con ellas fue dificultoso y a veces imposible⁸⁵. Desde el principio, se informó con sinceridad a las mujeres de los objetivos de nuestro estudio, de cómo éste era meramente una investigación académica y de las limitaciones de su aplicación práctica. Asimismo, se subrayó el anonimato de sus comentarios y se les garantizó la confidencialidad y privacidad de su información. Este “prólogo” a la entrevista en profundidad sirvió para sincerar nuestra posición y crear así un ambiente de confianza.

Otro elemento importante en nuestro trabajo de campo fue la realización de la entrevista en profundidad en casa de las informantes, la cual se convirtió así en nuestro campo de estudio⁸⁶. Esta estrategia permite por un lado relativizar de alguna forma la posición de

⁸⁴ María José Prados, Rosario Sepúlveda y Elvira Martín realizaron las entrevistas en Andalucía, Laura Puigbert, Isabel Salamaña y la doctoranda las de Catalunya, Concha Domingo y Rafael Viruela las de la Comunidad Valenciana y Murcia junto con Beatriz Galiana quien se encargó del trabajo de campo en Xixona, Montserrat Villarino y Pedro Armas realizaron las entrevistas en Galicia y Alba Caballé y la doctoranda llevaron a cabo las entrevistas de Navarra. La transcripción de parte de las entrevistas de Catalunya, la codificación, el tratamiento y el análisis de toda la información ha sido tarea de la propia doctoranda.

⁸⁵ De hecho, la propia doctoranda experimentó personalmente en el Municipio de la Escala la desconfianza de las mujeres y vio como se cerraban ante sí alguna que otra puerta con cierta violencia al ser confundida con agentes de publicidad y un largo etcétera. De todas formas, debemos decir que algunas de las mujeres fueron reticentes debido al miedo que suponía hablar con una persona extraña sobre su situación contractual irregular.

⁸⁶ Solamente dos de las 78 entrevistas en profundidad se realizaron en el lugar de trabajo. Estas se realizaron a trabajadoras de la conserva de anchoas en l’Escala y se debieron al deseo expreso de las mujeres, las cuales argumentaron que les era imposible encontrar un tiempo adicional a su jornada laboral para dedicarlo a nuestro estudio. Las entrevistas se realizaron con el consentimiento del propietario de la fábrica el cual nos encontró un lugar “tranquilo” (entre los tintineos de los recipientes de cristal y el ruido de las máquinas) y aislado. De todas formas debemos decir que no apreciamos un comportamiento

poder del/la investigador/a, ya que obliga a negociar un espacio que no es nuestro sino dominio de las mujeres entrevistadas (McDowell, 1992a; Oberhauser, 1997). Es entonces cuando el hogar se convierte en un lugar estratégico y político. Pero por otra parte, este lugar nos ofrece una información valiosa sobre el entorno de vida de las mujeres y su situación socioeconómica. El hecho de compartirlo, vivirlo y estudiarlo, nos ayuda a comprender mucho más las experiencias de las mujeres y nos hace más sensibles a sus luchas cotidianas.

5.4.2-. Guía de la entrevista en profundidad

La estructura de las entrevistas en profundidad se articula en torno a cinco apartados básicos que engloban al mismo tiempo 25 subtemas (ver apartado A1 del anexo). Esta guía, sugiere una secuenciación en el tratamiento de los temas, aunque el entrevistador/a tiene total libertad a la hora de alterar el orden sugerido así como de introducir nuevos aspectos a la conversación cuando lo considere oportuno. Además, un objetivo esencial es el de crear un espacio en donde la voz principal es la de la informante, con lo que la guía se ha preparado lo suficientemente abierta como para permitirle expresarse con libertad y en su propio lenguaje.

diferente al observado en las entrevistas realizadas en el hogar, a excepción de la tranquilidad de las informantes, ya que las entrevistadas en la fábrica, trabajaban al mismo tiempo que conversaban.

El primer apartado, y el más extenso, se refiere a la *jornada laboral* y al *trabajo asalariado* de las mujeres. La entrevista en profundidad suele comenzar con la descripción de la propia informante de su vida diaria, de sus tareas así como de la forma en que se estructura su tiempo a lo largo del día y de la semana. En cierta forma, se trata de un monólogo con el que se intenta crear un clima distendido o al menos ofrecer elementos para establecer un mínimo de confianza entre los/las interlocutores/as.

Seguidamente se plantean las preguntas centrales de la entrevista, las cuales se refieren al trabajo asalariado y nos permiten identificar las características de la mano de obra femenina en las industrias agroalimentaria desde una perspectiva global. En primer lugar interesa conocer las motivaciones que indujeron a las mujeres a trabajar en la industria agroalimentaria y los canales de información utilizados, temas que nos permiten descubrir el significado de la actividad laboral de la mujer y los mecanismos de funcionamiento (tanto formales como informales) del mercado laboral. A continuación se le pide que describa las características de su trabajo, los posibles riesgos físicos así como las condiciones en las que lo realiza.

En este punto de la entrevista se trata el tema de la división sexual del trabajo, el cual se plantea no solamente como una descripción del mismo sino como una búsqueda de justificaciones de las diferencias entre el trabajo de las mujeres y el de los hombres. De hecho, este es un tema central de la entrevista ya que es la expresión de los estereotipos y de las identidades de género asumidas por el imaginario femenino. Otro aspecto relevante en este bloque son los temas relacionados con las condiciones laborales del

trabajo femenino y con las relaciones personales con el resto de trabajadores/as de la empresa. Interesa conocer la cantidad del trabajo a realizar, la tipología de contratos, la estacionalidad del sector, las relaciones laborales (ambiente humano de trabajo), la categoría laboral así como los niveles de retribución. De hecho los aspectos retributivos son los más difíciles de tratar o de cuantificar debido a que en muchos casos la estacionalidad del trabajo no permite hablar de un salario homogéneo. Asimismo se insta a la informante a hablar sobre su militancia sindical y a valorar su activismo a nivel asociativo e individual.

Los últimos subtemas de este apartado incluyen cuestiones relacionadas con la valoración del trabajo por parte de la mujer así como por el resto de miembros de la familia. La importancia de este apartado radica en la demostración del valor subjetivo del trabajo asalariado para estas mujeres tanto desde un plano individual como familiar y aporta elementos interesantes para el análisis de las relaciones de poder y de la estructura de la toma de decisiones en la unidad familiar. Seguidamente se aborda el tema de la pluriactividad preguntando si se realiza algún trabajo remunerado o no diferente al agroindustrial. Finalmente, acabando ya con los temas relacionados con el trabajo asalariado, la entrevista se dirige hacia cuestiones de organización empresarial, como el origen y el destino de la producción, número de trabajadores/as, etc., es decir, temas que nos ayudan a comprender la vinculación de la industria agroalimentaria con las áreas de estudio.

El segundo bloque de preguntas hace referencia a la organización del tiempo libre de las mujeres y puede considerarse como un tema que nos ayuda a hacer una pausa en el tratamiento de los temas más difíciles o complejos. Con la descripción de las actividades de ocio comenzamos a conocer los espacios de relación de las mujeres, su nivel cultural e incluso su autoestima e independencia. Asimismo incidimos en la diferente organización del tiempo libre entre la mujer y su marido para descubrir la carga diferente de trabajo para cada uno de ellos.

El tercer bloque de preguntas hace referencia al destino de los ingresos y la toma de decisiones en la unidad familiar, temas tratados indirectamente en apartados anteriores pero que en este punto de la entrevista, es decir, una vez la conversación ha adquirido un cariz más relajado y de confianza, son abordados de forma directa. En este bloque nos interesa saber cual es el grado de autonomía personal de las mujeres, quién toma las decisiones sobre ciertos temas y bajo que restricciones (si las hay) o qué tipo de negociación existe con el resto de la familia. En definitiva, el objetivo principal es el conocer la estructura y el funcionamiento de las relaciones de poder dentro de la unidad familiar y la situación de las mujeres respecto a él.

El cuarto bloque de preguntas hace referencias a una temática también crucial desde el punto de vista metodológico de nuestro estudio, *el trabajo doméstico*. De alguna manera este apartado es complementario al anterior, ya que percibimos la responsabilidad de las mujeres respecto al trabajo doméstico y el cuidado de la familia y la colaboración de

otros miembros en estos trabajos. De esta forma podemos analizar el papel reproductivo de la mujer, de que forma es aprehendido y también negociado.

La entrevista en profundidad finaliza con el tratamiento de temas relacionados con la proyección personal, la valoración del entorno geográfico y de la situación personal de la mujer. Estas preguntas nos ayudan a conocer las repercusiones económicas, personales y sociales del trabajo agroindustrial así como conocer la opinión de las mujeres sobre la vida en el medio local. Especialmente importante es descubrir también la valoración personal de las mujeres sobre su vida actual como mujeres trabajadoras y sus perspectivas de futuro, temas que de alguna forma enlazan con la autoestima y la personalidad de las propias mujeres.

5.4.3-. Notas de la entrevistadora y la observación participante

Las notas de la persona que entrevista son de suma importancia no sólo por la información adicional que nos aporta sobre la persona, su entorno familiar y el contexto y lugar en el que se realiza la entrevista. Hemos de tener en cuenta que la experiencia vivida por parte del entrevistador/a es única e irrepetible, con lo que sus notas son el reflejo de sus experiencias e impresiones subjetivas. Todo ello, nos ayuda a comprender aún más la relación establecida entre la informante y la persona entrevistadora y las claves del discurso en la entrevista en profundidad (ver apartado A2 del anexo).

La persona entrevistadora tiene total libertad a la hora de redactar su diario de campo pero para aunar información, se elaboró una guía sencilla de temas claves a tener en cuenta. En un principio la ficha de valoración suele comenzar describiendo cómo se ha llegado hasta la informante (contactos, etc.) y los efectos de la presencia del entrevistador/a en el escenario de la entrevista (disponibilidad o reticencia de la informante). El aspecto físico y el cuidado personal de las mujeres son una información esencial, así como lo es la descripción del carácter de la persona, especialmente su grado de autonomía, independencia y autoestima.

Un tema importante también es la descripción del lugar en el que se ha realizado la entrevista que suele ser la casa de la informante. Una breve descripción sobre el mobiliario, sus condiciones, etc. nos pueden dar una imagen viva de la situación de la unidad familiar⁸⁷, del entorno y el contexto sociocultural de las mujeres. Finalmente, se considera un apartado abierto en el que las personas entrevistadoras incorporan otros aspectos de la informante y la situación, que redondean su visión del contexto de la entrevista.

Como vemos las notas de los/las entrevistadores/as son el reflejo de su experiencia como observadores participantes, ya que han vivido, aunque parcialmente, en el ambiente doméstico de las informantes. De todas formas, esta observación participante se ha

⁸⁷ La descripción de la casa es de suma importancia para algunas investigaciones, como es el caso de los análisis de trabajo a domicilio. Es a través de las notas de las entrevistadoras/as que las investigadoras conocen el lugar y las condiciones de trabajo de las mujeres (espacio, luz, ventilación aislamientos, etc.).

ampliado al lugar de trabajo de las mujeres, ya que se han visitado fábricas y se han entrevistado a empresarios y personas conocedoras de la actividad en cada una de las áreas de estudio. Esta experiencia y el conocimiento producido quedan reflejados en los informes regionales, los cuales han servido para completar la contextualización de nuestra investigación.

5.4.4-. La ficha cuestionario

El cuestionario que acompaña a la entrevista en profundidad tiene el objetivo de obtener datos cuantitativos sobre la situación y características personales y familiares de las mujeres entrevistadas así como aspectos concretos sobre el trabajo productivo y reproductivo. De hecho, el cuestionario nos ayuda a sintetizar y a asegurar una información importante para nuestro análisis. Se realiza al final de la entrevista y puede tener una duración de unos 15-20 minutos (ver apartado A3 del anexo).

Las 39 preguntas de las que consta el cuestionario se organizan alrededor de cuatro apartados. Los dos primeros bloques de preguntas hacen referencia a las características personales de las mujeres (año de nacimiento, lugar, estado civil, año de matrimonio y de nacimientos de los hijos y nivel de estudios) y la estructura familiar (tipo de familia, edad y profesión de los miembros de la unidad familiar y estructura de los ingresos de

ya que la casa, además de ser un lugar de identidad personal y colectiva en estos casos es también un espacio laboral. Para más información consultar Baylina (1996 y 1997) y Oberhauser (1997).

ésta). El tercer apartado está dedicado a cuantificar las horas dedicadas por las mujeres al trabajo doméstico así como pretende esclarecer algunos aspectos claves en la división sexual del trabajo dentro de la esfera privada. El análisis del destino de los ingresos nos permite, por un lado, afianzar lo conocido a través de la entrevista en profundidad sobre los procesos de toma de decisiones y conocer más sobre el valor monetario del trabajo de la mujer para la unidad familiar.

El cuarto y último apartado está dedicado a cuestiones relacionadas con las características laborales del trabajo asalariado. Un apartado de suma importancia es el dedicado al análisis de la historia laboral de la mujer y comparativamente la del marido, en donde se recoge el tipo de trabajos realizados, duración y motivo de la interrupción de la actividad laboral. Seguidamente aparecen un grupo de preguntas relacionadas específicamente con el trabajo agroindustrial (pequeña descripción del puesto ocupado, cargo dentro de la empresa, condiciones laborales), las industrias agroalimentarias (número de trabajadores/as) y la movilidad territorial de las trabajadoras (distancia y medio de transporte hasta el lugar de trabajo).

A continuación se cumplimenta una tabla horaria en donde se recoge el tiempo dedicado al trabajo agroindustrial diaria, semanal y mensualmente (tanto en horas laborables como extras). Esta parrilla nos permite exponer de una forma más clara la temporalidad de la producción agroindustrial y su incidencia sobre el trabajo femenino. Finalmente se recogen los niveles salariales producidos por el trabajo femenino y se analizan las posibles actividades laborales alternativas o complementarias al trabajo en las

agroindustrias (pluriactiviad) haciendo especial énfasis en la existencia de explotaciones agrarias y ganaderas.

5.4.5-. El cuestionario de la empresa

La entrevista en profundidad se complementa también con un cuestionario relacionado con las I.A.A's en las que trabajan las mujeres⁸⁸. Este consta de 12 preguntas cerradas y cortas con las que se identifica la sede social de la empresa (nombre, dirección, etc.) así como se asegura la obtención de información sobre características empresariales importantes para nuestro análisis posterior. Entre ellas se encuentra la antigüedad de la empresa, las características de la mano de obra (número de trabajadores entre hombres y mujeres, procedencia geográfica de éstos y porcentaje de mujeres casadas) y de la organización productiva (tipo de actividad y destino de la producción).

5.5-. El tratamiento de la información

Como hemos visto hasta ahora, en nuestra investigación existen dos tipos de datos que requieren un análisis cualitativo (la entrevista en profundidad y las notas del entrevistador/a) y otro grupo que necesita un análisis cuantitativo (ficha cuestionario). Estos últimos datos se han tratado informáticamente con un software especializado en

hojas de cálculo (Lotus123 y Excel para Windows) dando como resultado una serie de tablas y gráficos que han servido como apoyo al análisis de los datos cualitativos. Estos datos, sin embargo, han seguido un proceso de explotación mucho más complejo, basado en el análisis del discurso que explicamos a continuación.

5.5.1-. La *Grounded Theory* y el análisis de los datos cualitativos

El análisis de los datos cualitativos desde una perspectiva teórica y conceptual puede realizarse siguiendo los planteamientos de dos tradiciones. La primera es la inducción analítica, la cual es definida como un procedimiento para verificar teorías y proposiciones, basado en datos cualitativos (formulación y verificación de hipótesis). La segunda es la *Grounded Theory* o *teoría fundamentada*, un método para descubrir teorías, conceptos, hipótesis y proposiciones partiendo directamente de los datos cualitativos, y no de supuestos a priori (Taylor & Bogdan, 1992; Creswell, 1998; Strauss & Corbin, 1998).

La teoría fundamentada ha sido el método escogido para el análisis de los datos cualitativos por su validez y funcionalidad teóricas, con lo que hemos seguido el procedimiento propuesto por sus autores⁸⁹. De esta forma hemos creado categorías

⁸⁸ Este cuestionario se realiza también al final de la entrevista y su cumplimentación suele durar alrededor de cinco minutos.

⁸⁹ Barney Glaser y Anselm Strauss (1967) fueron los sociólogos que articularon las bases de la teoría fundamentada o *Grounded Theory* a finales de los años sesenta. El objetivo central de este método es el desarrollo o la generación de una teoría relacionada con el contexto del fenómeno que se desea estudiar,

analíticas, llamadas también codificadores o palabras clave, las cuales recogen la información referente a los temas con contenido teórico presentes en las entrevistas y que pueden englobarse en grupos más generales. De hecho, las palabras claves pueden considerarse conceptos en sí mismas ya que incluyen una dimensión teórica relacionada con el enfoque de nuestro análisis. Para nuestra investigación se han elaborado un total de 33 palabras claves que se han clasificado de la forma que se expone en el apartado A4 del anexo.

5.5.2-. Explotación de la información

El primer paso en la explotación de las entrevistas en profundidad ha sido la organización sistemática de la información, necesidad básica para el tratamiento informático que se explicará posteriormente. La transcripción de las grabaciones se ha realizado de forma literal, respetando las palabras, las expresiones y las frases hechas utilizadas por las informantes, para así guardar la identidad de sus voces⁹⁰. Una vez transcritas, se procedió a la lectura detallada de las entrevistas en profundidad teniendo en cuenta las notas de las personas entrevistadoras y los cuestionarios.

teoría que debe estar fundamentada en los datos recogidos sobre el terreno, especialmente en las acciones, interacciones y procesos sociales de las personas. La teoría fundamentada nos ofrece un procedimiento para desarrollar categorías de información (codificación abierta), para interrelacionarlas (codificación axial), para crear una historia que conecta las categorías (codificación selectiva) y para finalmente proponer proposiciones teóricas. Para más información ver Crewell (1998); Glaser & Strauss (1967); Strauss (1987) y Strauss & Corbin (1990).

⁹⁰ Ver apartado A5 del anexo en donde se recogen tres ejemplos de entrevista transcrita y en donde además se puede apreciar la literalidad de la transcripción.

Seguidamente se realizó una codificación abierta, primeramente sobre el papel y después en soporte informático⁹¹, a partir de las palabras clave expuestas anteriormente, con la que se agrupaban partes de la entrevista que hacían referencia al mismo concepto. Una vez finalizada la codificación se procedió a la aplicación de un programa informático⁹² que nos permitió sistematizar la información distinguiendo tanto el codificador, la área de estudio como el número de la entrevista en profundidad⁹³. Seguidamente se realizó una codificación axial en la que se agrupaban los conceptos relacionados con la misma categoría y que son la base del análisis de los capítulos 7, 8 y 9.

5.6-. Valoración del proceso de investigación

A lo largo de estas páginas hemos expuesto el marco metodológico utilizado para el trabajo empírico y el análisis de la información. Hemos comenzado explicando de forma general los principios teóricos, prácticos y éticos que rigen en las investigaciones cualitativas para después exponer directamente los debates metodológicos existentes en la geografía del género y en los estudios feministas. De esta forma, hemos enmarcado la metodología de nuestra investigación en un marco teórico más general, aportando nuestra experiencia a los debates existentes en la actualidad.

⁹¹ Ver apartado A6 del anexo donde se recogen tres ejemplos de entrevista codificada.

⁹² Este programa informático está basado en la aplicación de macros del Procesador de Textos WordPerfect y sirve para automatizar cualquier operación o secuencia de operaciones en un archivo de texto con gran flexibilidad. El diseño de este programa se realizó para la primera investigación del Grupo de Estudio de Geografía y Género y ha sido modificado y adaptado posteriormente por la doctoranda.

Como hemos visto, la metodología cualitativa es en sí misma una teoría de análisis en donde los protagonistas principales son las personas y sus diferentes formas de percibir la realidad social. Esta filosofía humanista se combina en nuestro caso con los principios teóricos y políticos de los estudios feministas en geografía, con lo que las actoras principales de nuestra investigación son las mujeres. De ella es la voz principal, sobre sus experiencias se habla y sobre ellas se estudia.

Aunque la ausencia de datos estadísticos no ha sido el elemento principal para escoger una metodología cualitativa, ya que es principal una tradición y experiencia investigadora y el marco epistemológico así como mis preferencias, sí ha sido un condicionador de nuestra investigación. Todavía existen lagunas que dificultan el estudio de la participación femenina en actividades económicas que deben solucionarse y que debemos criticar.

El conocimiento de la complejidad de los procesos sociales que rodean al trabajo femenino solamente puede surgir mediante la utilización de metodologías y métodos cualitativos. La entrevista en profundidad, completada con cuestionarios y la observación participante ha sido la herramienta básicas en la recolección de los datos,

⁹³ Entre los dígitos que componen el codificador se puede reconocer el número de entrevista y el área a la que corresponde. Así, la palabra clave está acompañada por un concepto en el que se hace referencia al área de estudio (ANDA, CATA, GALI, etc.) y el número con el que está clasificada la entrevista.

herramienta que además permiten guardar y respetar la subjetividad del conocimiento y de la construcción de la realidad.

En investigación cualitativa, como es la nuestra, el lugar en donde se realiza la entrevista en profundidad, nuestro campo de estudio en este caso, así como la forma de llegar a él, es de suma importancia para el desarrollo posterior de la investigación. Como hemos visto, las estrategias utilizadas en el trabajo de campo han ido dirigidas a crear un ambiente de complicidad, sinceridad y privacidad, con el que relativizar de alguna manera las posibles relaciones de poder desiguales entre los agentes de la investigación.

A pesar de ello, debemos de ser conscientes de que aún y ofrecer un ámbito para las mujeres, las relaciones de poder desiguales en investigación social son difíciles de neutralizar. Ciertamente hemos tenido que negociar un espacio que es dominio de las mujeres, es decir, su hogar, también hemos compartido nuestras experiencias con ellas, pero de alguna manera hemos sido nosotras quiénes hemos determinado el campo de nuestro estudio, qué estudiar, a quién estudiar, cuándo y dónde.

Hemos de tener en cuenta que nuestra investigación está catalizada por lo que somos, por nuestro posicionamiento en la sociedad, por nuestra identidad. En este caso es el objetivo político del feminismo, la contribución al cambio social, el objetivo final de cualquier investigación bajo este enfoque. De todas formas, debemos ser conscientes de nuestras propias limitaciones como investigadoras, conscientes de las estructuras de poder que nos rodean, las cuales de forma directa o indirecta, determinan la repercusión

de nuestro trabajo. Las estructuras académicas, los foros de debate, el lenguaje y la lengua de éstos, y en definitiva, un largo etcétera, condicionan nuestro proyecto político.

De todas formas nos queda el saber que no estamos haciendo etnografías inocentes.

Referencias Bibliográficas

Baylina, Mireia (1992), Gènere, geografia de la producció i flexibilitat en el mercat de treball. El cas de la indústria a domicili en el context rural català, Memoria de Investigación, Departamento de Geografía, Universitat Autònoma de Barcelona.

Baylina, Mireia (1996), Trabajo industrial a domicilio. Género y contexto regional en la España rural, Tesis Doctoral, Departamento de Geografía, Universitat Autònoma de Barcelona.

Baylina, Mireia (1997), “Metodología cualitativa y estudios de geografía y género”, Documents d’Anàlisi Geogràfica, n. 30, pp. 123-138.

Blanco, Asunción (1997), Les dones agents del desenvolupament en el turisme rural. El cas de l’Ardèche i el Maestrazgo, Memoria de Investigación, Departamento de Geografía, Universitat Autònoma de Barcelona.

Caballé, Alba (1995), Dona i agroturisme a Catalunya. L’exemple de les comarques del Bages, el Solsonès i el Berguedà, Memoria de Investigación, Departamento de Geografía, Universitat Autònoma de Barcelona.

Caballé, Alba (1997), Gènere, agroturisme i context regional a l’Estat Espanyol, Tesis Doctoral, Departamento de Geografía, Universitat Autònoma de Barcelona.

Camarero, Alfonso; Sampedro, M. Rosario & Mazariegos, José I.V (1991), Mujer y ruralidad. El círculo quebrado, Ministerio de Asuntos Sociales, Instituto de la Mujer, Madrid.

Cànoves, Gemma (1990), Mujer, trabajo y explotación agraria familiar: un análisis desde la geografía del género, Tesis Doctoral, Departamento de Geografía, Universitat Autònoma de Barcelona.

Cook, Judith & Fonow, Mary M. (1990), “Knowledge and women’s interests. Issues of epistemology and methodology in feminist sociological research” in Nielsen, Joyce M. (Ed), Feminist research methods: exemplary readings in the social science, Westview, Boulder, pp. 69-93

Creswell, John. W (1998), Qualitative inquiry and research design. Choosing among five traditions, SAGE Publications, Londres.

Droogleever, Joos (1994), "Qualitative research methods. Interviewing and observation in feminist geographical research", Erasmus intensive course, Atenas.

Dyck, Isabel (1993), "Ethnography: A feminist method?", The Canadian Geographer, 37(1), pp. 52-57

Dyck, Isabel (1997), "Dialogue with difference: a Tale of Two Studies" in Jones, John P.; Nast, Heidi J. & Roberts, Susan M. (Eds.), Thresholds in feminist geography. Difference, Methodology, Representation, Rowman & Littlefield Publishers; Lanham, Nueva York, Boulder, Oxford, pp. 183-202.

England, Kim V.L. (1994), "Getting Personal: reflexivity, positionally and Feminist Research", The professional geographer, 46 (1), pp. 80-89

Eyles, John (1988), "Interpreting the geographical world. Qualitative approaches in geographical research" in EYLES, John & SMITH, David (Ed.), Qualitative methods in Human Geography, Polity Press, Oxford, pp. 1-16

Eyles, John (1993), "Feminist and Interpretative Method: How different?", The Canadian Geographer, 37(1), pp. 50-52.

Falconer Al-Hindi, Karen (1997), "Feminist critical realism: A method for Gender and Work studies in Geography" in Jones, John P.; Nast, Heidi J. & Roberts, Susan M. (Eds.), Thresholds in feminist geography. Difference, Methodology, Representation, Rowman & Littlefield Publishers; Lanham, Nueva York, Boulder, Oxford, pp. 145-164.

Garcia Ramon, Maria Dolores & Caballé, Alba (1998), "Situating gender geographies: a bibliometric Analysis", Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie, vol 89(2), pp. 210-216.

Gilbert, Melissa R. (1994), "The Politics of Location: doing feminist Research at "Home"", The professional geographer, 46 (1), pp. 90-96

Glaser, Barney & Strauss, Anselm (1967), The discovery of Grounded Theory: strategies for qualitative research, Aldine de Gruyter.

Hanson, Susan (1992), "Geography and feminism: worlds in collision?", Annals of the association of american geographers, 82(4), pp. 569-586.

Hanson, Susan (1997), " Introduction to Part 2: As the world turns: New horizons in feminist geographic methodologies" in Jones, John P.; Nast, Heidi J. & Roberts, Susan M. (Eds.), Thresholds in feminist geography. Difference, Methodology, Representation, Rowman & Littlefield Publishers; Lanham, Nueva York, Boulder, Oxford, pp. 119-128

Haraway, D. (1991), Simians, Cyborgs and Women: the reinvention of nature, Routledge, Londres & Nueva York.

Harding, Sandra (1987), Feminism and Methodology, Indiana University Press.

Harding, Sandra (1991), Whose science?, Whose knowledge?. Women's thinking from lives, Open University Press

Herod, Andrew (1993), "Gender Issues in the Use of Interviewing as a Research Method", Professional Geographer, 45(3), pp. 305-317.

Jayarathne, Toby E & Stewart, Abigail (1991), "Quantitative and qualitative methods in the social science" in FONOW, Mary M. & COOK, Judith (Eds.), Beyond methodology. Feminist scholarship as lived research, Indiana University Press, pp. 85-106

Jones, John P.; Nast, Heidi J. & Roberts, Susan M. (Eds.) (1997), Thresholds in feminist geography. Difference. Methodology. Representation, Rowman & Littlefield Publishers; Lanham, Nueva York, Boulder, Oxford.

Kaplan, Caren (1994), "The politics of location as transnational feminist critical practice", in Grewal, Inderpal & Kaplan, Caren (Eds.), Scattered hegemonies. Postmodernity and transnational feminist practices, University of Minnesota Press, Minnesota, pp. 137-152

Katz, Cindy (1994), "Playing the Field: Questions of Fieldwork in Geography", The professional geographer, 46 (1), pp. 67-72

Katz, Cindy (1996), "The expedition of conjurers: Ethnography, Power and Pretense" en Wolf, Diane (Ed.), Feminist dilemmas in Fieldwork, Westview Press, Boulder, pp. 170-184.

Kobayashi, Audrey (1994), "Coloring the Field: Gender, "Race", and the politics of Fieldwork", The professional geographer, 46 (1), pp. 73-80

Lawson, Victoria (1995), "The Politics of difference: Examining the Quantitative/Qualitative Dualism in Post-Structuralist Feminist Research", Professional Geographer, 47(4), pp. 449-457.

Mattingly, Doreen & Falconer Al-Hindi, Karen (1995), "Should women count?. A context for the Debate", Professional Geographer, 47(4), pp. 427-435

Maynard, Mary (1994), "Methods, practice and epistemology: the debate about feminism and research", in Maynard, Mary & Purvis, Jane (Eds.), Researching on women's lives from feminist perspective, Taylor & Francis, pp. 10-26.

McDowell, Linda (1992a), "Doing gender: feminism, feminists and research methods in human geography", Transactions of the IBG, 17, pp. 399-416.

McDowell, Linda (1992b), "Valid Games?. A response to Erica Schoenberger", Professional Geographer, 44(2), pp. 212-215

McLafferty, Sara L. (1995), "Counting for Women", Professional Geographer, 47(4), pp. 436-442.

Mohanty, Chandra (1991), "Under western eyes. Feminist scholarship and colonial discourses" en Mohanty, Chandra; Russo, Ann & Torres, Lourdes (Eds.), Cartographies of struggle. Third world women and the politics of feminism, Indiana University Press, pp. 51-80

Morales, Soledad (1996), Indústria agroalimentària, gènere i desenvolupament rural a Amèrica Llatina. El cas del Departament de Santa Rosa (Mendoza-Argentina), Memoria de Investigación, Departamento de Geografía, Universitat Autònoma de Barcelona.

Morales, Soledad (1998) "La Geografía del Género en América Latina. Una aproximación a través del análisis bibliométrico", Boletín de Estudios Geográficos, 94, págs. 193-221.

Moss, Pamela (1993), "Focus: Feminism as Method", The Canadian Geographer, 37(1), pp. 48-61.

Moss, Pamela (1995a), "Reflections on the "Gap" as part of the Politics of Research design", Antipode, 27(1), pp. 82-90.

Moss, Pamela (1995b), Embeddedness in Practice, Numbers in Context: The Politics of knowing and doing", Professional Geographer, 47(4), pp. 442-449.

Nagar, Richa (1997), "Exploring Methodological Borderlands through Oral Narratives" in Jones, John P.; Nast, Heidi J. & Roberts, Susan M. (Eds.) (1997), Thresholds in feminist geography. Difference, Methodology, Representation, Rowman & Littlefield Publishers; Lanham, Nueva York, Boulder, Oxford, pp. 203-224.

Nast, Heidi J. (1994), "Methods and techniques", The professional geographer, 46 (1), pp. 54-66

Oberhauser, Ann (1997), "The Homes as "Field": Households and Homework in Rural Appalachia" in Jones, John P.; Nast, Heidi J. & Roberts, Susan M. (Eds.) (1997), Thresholds in feminist geography. Difference, Methodology, Representation, Rowman & Littlefield Publishers; Lanham, Nueva York, Boulder, Oxford, pp. 165-182

Ortiz, Anna (1997), La flexibilitat laboral de les dones al sector del comerç de Barcelona. Una aproximació des de la Geografia del Gènere, Memoria de Investigación, Departamento de Geografía, Universitat Autònoma de Barcelona.

Patai, Daphne (1991) "U.S. Academics and Third World Women: Is ethical research possible?" in Sherner, Gluck & Patai, Daphne (Eds.) (1991), Women's words. The feminist practice of oral history, Routledge, Londres, pp. 137-153.

Peet, Richard (1998), Modern geographical thought, Blackwell, Londres.

Pile, Steven (1991), "Practising interpretative geography", Transactions of the I.B.G., 16, pp. 458-469.

Prats, Maria (1992), Les dones treballadores de les plantacions de cacau a Sao Tomé, Memoria de Investigación, Departamento de Geografia, Universitat Autònoma de Barcelona.

Prats, Maria (1997), Temps i vida quotidiana de les dones de Barcelona, Tesis Doctoral, Departamento de Geografia, Universitat Autònoma de Barcelona.

Romano, Gabriela F. (1993), "Postmodernidad y género. (Crónica de pliegues y despliegues" en Fernandez, Ana M.(Comp.), Las mujeres en la imaginación colectiva. Una historia de discriminación y resistencias, Paidós, Barcelona, Buenos Aires, pp. 50-60

Rose, Damaris (1993), "On feminism, Method and Methods in Human Geography: an idiosyncratic overview", The Canadian Geographer, 37(1), pp. 57-61.

Sabaté, Ana (1992), "Trabajo, género y diversificación económica en zonas rurales", Treballs de Geografia, n. 44, pp. 99-107

Silverman, David (1993), Interpreting Qualitative Data. Methods for analysing talk, text and interaction, SAGE Publications, Londres.

Staeheli, Lynn & Lawson, Victoria (1995), "Feminism, Praxis and Human Geography", Geographical Analysis, 27(4), pp. 321-338.

Staeheli, Lynn A. & Lawson, Victoria A. (1994), "A discussion of "Women in the Field": The Politics of Feminist Fieldwork", The professional geographer, 46 (1), pp. 96-102.

Stanley, Liz (1990), "Feminist praxis and the academic mode of production" in Stanley, Liz (Ed.), Feminist praxis: research theory and epistemology in feminist sociology, Routledge, Londres, pp. 3-19.

Stanley, Liz (1993), Breaking out again: feminist ontology and epistemology, Routledge, London.

Stanley, Liz & Wise, Sue (1990), "Method, methodology and epistemology", en Stanley L. (Ed.), Feminist Praxis: research, theory and epistemology in feminist sociology, Routledge, London, pp. 20-60

Stanley, Liz & Wise, Sue (1991), "Feminist research, feminist consciousness, and experiences of sexism" in Fonow, Mary M. & Cook, Judith (Eds.), Beyond methodology. Feminist scholarship as lived research, Indiana University Press, pp. 265-283

Strauss, Anselm & Corbin, Juliet (1990), Basics of qualitative research: Grounded Theory procedures and techniques, Sage, Newbury Park.

Strauss, Anselm & Corbin, Juliet (1998) (2a Edición), Basics of qualitative research. Techniques and procedures for developing Grounded Theory, SAGE Publications, Londres.

Strauss, Anselm (1987), Qualitative analysis for social scientist, University of Cambridge Press.

Taylor, S.J. & Bogdan, R. (1992), Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados, Paidós, Barcelona, Buenos Aires.

Townsend, Janet (1995), "Es pot parlar en nom dels altres?. Es pot, des de fora, representar les dones pioneres de la selva tropical mexicana?", Documents d'Anàlisi Geogràfica, 26, pp209-218.

Viruela, Rafael & Domingo, Concha (2000), "Mujer y trabajo en el contexto regional español", en Garcia Ramon, Maria Dolors & Baylina, Mireia (Edas.) (2000), El nuevo papel de las mujeres en el desarrollo rural, oikos-Tau, Barcelona, pp. 65-90.

Winchester, Hilary (1996), "Ethical issues in the interviewing as a research method in Human Geography", Australian Geographer, 27(1), pp. 117-131.

Wolf, Diane (1996), "Situating Feminist Dilemmas in Fieldwork", in WOLF, Diane (Ed.), Feminist dilemmas in Fieldwork, Westview Press, Boulder, pp. 1-55

Women and Geography Study Group (1997), Feminist Geographies. Explorations in diversity and difference, Longman, Essex.

Capítulo 6-. Industria agroalimentaria en España. Áreas de estudio y características de la muestra

A lo largo de las páginas de este capítulo realizaremos una aproximación a las áreas geográficas en donde se ha realizado el trabajo de campo de nuestra investigación. En un principio exponemos las características económicas, sectoriales y geográficas de la industria agroalimentaria española. Seguidamente, a partir de los datos estadísticos existentes y accesibles, haremos especial referencia a las localidades en donde se ha desarrollado nuestra investigación para así poder descubrir con mayor claridad la especificidad regional del desarrollo agroindustrial del Estado Español. Finalmente, expondremos las características sociodemográficas de las mujeres entrevistadas para descubrir, de esta forma, el universo social de nuestra investigación.

Como veremos, el ámbito territorial de esta Tesis Doctoral se caracteriza por la diversidad y la heterogeneidad, producto todo ello de modelos de desarrollo rural diversos que tienen como nexo en común la importancia de la industria agroalimentaria en su configuración regional. Diversas provincias de *Andalucía, Cataluña, Comunidad Valenciana, Galicia, Región de Murcia y Comunidad Foral de Navarra* han sido escogidas para esta investigación por la importancia socioeconómica y geográfica de su industria agroalimentaria de carácter rural, siendo en alguna de ellas símbolo de identidad regional o local (como es el caso de los turrones de Xixona o la anchoas de L'Escala). Asimismo, se han escogido los sectores agroindustriales más representativos de cada una de las áreas que son el reflejo de la especialización regional y de la producción agrícola.

Finalmente, cabe señalar que la procedencia universitaria y geográfica de los miembros del equipo investigador en el que se enmarca esta Tesis Doctoral ha sido también un factor importante en la elección de las áreas de estudio.

6.1-. Concretando la definición de agroindustria y el ámbito de la investigación.

Consideramos que la I.A.A.⁹⁴ es un sector funcional (junto con el sector agrario y la distribución agroalimentaria) de un sistema mucho más complejo y amplio, el sistema agroalimentario, que agruparía al conjunto de operaciones de transformación, conservación, preparación y acondicionamiento de los productos provenientes del sector primario (agropecuarios y pesqueros) o de consumos intermedios de origen agrario, efectuadas en unidades de producción industrial (Sanz Cañada & Mili, 1994).

Los subsectores y las actividades comprendidas bajo el epílogo I.A.A.s son muchas y variadas, como lo son también los sistemas utilizados para su clasificación⁹⁵. Los más idóneos para esta investigación son aquellos sistemas que suponen en sí mismos una serie de características tanto organizativas como espaciales, como lo son los propuestos por Austin y Malassis. El primero clasifica las I.A.A.'s según el grado de procesamiento del producto, en donde la primera transformación hace referencia a actividades de

⁹⁴ A partir de ahora utilizaremos las siglas I.A.A para referirnos a la industria agroalimentaria.

⁹⁵ Las I.A.A.'s se pueden clasificar atendiendo al origen de la materia prima transformada (según sea de origen animal o vegetal, por ejemplo), a criterios socioeconómicos-estadísticos, a criterios institucionales o bien comerciales (Da Silva, 1994; Machado, 1991)

tratamiento primario de los insumos agropecuarios y pesqueros, mientras que en el segundo y sucesivos procesamientos se incluirían actividades que comportan un grado adicional de elaboración y que habitualmente utilizan aquellos insumos como inputs y semielaborados⁹⁶ (Gual et. al., 1991). El segundo, en cambio, utiliza la relación productiva con la actividad agraria como el elemento definidor, aunque, como el mismo autor expone, la clasificación económica de las industrias es una categoría histórica y geográfica.

Esta Tesis Doctoral considera para su investigación diferentes subsectores agroindustriales que comprenden varios grados de procesamiento, pero vinculados principalmente a la actividad agraria (agroindustrias alimentarias) y al sector primario en general. Se trata, por tanto, de industrias agroalimentarias dependientes o vinculadas a la producción del sector primario, lo que supone unas tendencias locacionales muy concretas hacia las áreas rurales y unas organizaciones productivas ligadas a las irregularidades del sector primario (estacionalidad, caducidad, etc.) (Sanz Cañada & Mili, 1994).

⁹⁶ Entre ellas se pueden considerar la producción de aceite, leche, huevos, el empaquetado de frutas y verduras, etc.. Como ejemplos claros de las segundas tendríamos los productos de pastelería, los productos refrigerados, las conservas de frutas y verduras así como los platos preparados, entre otros.

6.2-. Características de la I.A.A española.

La industria alimentaria es definida estadísticamente por el INE como la industria que elabora productos para la alimentación mediante la transformación industrial de productos agrarios y abarca las divisiones 15 (industria de productos alimenticios y bebidas) y 16 (industria del tabaco) de la CNAE-93⁹⁷. Como podemos suponer, dentro de esta categoría se incluye un abanico de actividades muy diversas por lo que los productos fabricados, las necesidades productivas y tecnológicas, así como las pautas locacionales, son muy heterogéneas.

El Estado español ocupa una posición destacada dentro del sistema agroalimentario Europeo ya que produce el 9,9% del total de la producción agroalimentaria de la Europa de los 15 (solamente por detrás de Alemania (21,7%), Francia (19,2%), Reino Unido (13,7%) e Italia (11,0%)), y genera el 14,8% del total del empleo (FIAB, 1998). Estos datos nos avanzan la importancia de la I.A.A en la estructura socioeconómica del estado. Según los datos aportados por la Federación de Industrial de Alimentación y Bebidas (FIAB), en 1998 la industria alimentaria se conformaba como *el primer sector de la industria manufacturera* del estado al aportar el 20% del producto industrial bruto, el 15% del valor añadido y al emplear el 17% de la mano de obra industrial⁹⁸.

⁹⁷ Algunos autores incluyen en sus estudios sobre el sistema agroalimentario estadísticas que incluyen la industria del tabaco, pero en nuestro caso, solamente consideramos las industrias dedicadas a la producción de alimentos.

⁹⁸ Estos datos han sido obtenidos del Informe sobre la Industria Alimentaria Española en 1998 publicado en <http://www.fiab.es>

Por subsectores, las actividades industriales más dinámicas fueron en primer lugar las industrias cárnicas, las cuales produjeron el 19,8% de las ventas de la industria alimentaria mientras que la producción de conservas vegetales y de pescado, subsectores mucho más estacionales, produjeron el 6,9% y el 3,8% respectivamente (FIAB, 1998; MAPA, 1998; MIE, 1993).

La estructura empresarial de la I.A.A española se caracteriza por la atomización y las dimensiones familiares, características que ya fueron destacadas por Joan i Fenollar en la década de los setenta como un problema estructural (Joan i Fenollar, 1972). Las estrategias de concentración e internacionalización del capital (especialmente a través de la penetración de grupos alimentarios multinacionales) (Langreo, 1990; Maraver, 1993), han venido creciendo desde la adhesión del país a la Unión Europea, pero el sector agroalimentario sigue caracterizándose por su atomización y dualidad empresarial (Caldetey, 1985; Gil & Pérez, 1998; Rodríguez & Soria, 1991; Sanz Cañada, 1997). De hecho, el sector alimentario contaba con 37.857 empresas distribuidas en 42.264 locales industriales entre las que existe un predominio de las pequeñas empresas ya que, casi el 85% de ellas, tienen menos de 10 trabajadores y solamente el 0,5% superan los 200 trabajadores (MAPA, 1998; Martínez, 1999).

La tradición cooperativista es muy heterogénea a nivel nacional aunque la característica principal es también el reducido tamaño de las empresas especialmente en comparación con la media europea (Juliá, 1999). En 1996 existían en el Estado 3.940 Cooperativas agrarias las cuales se localizaban en mayor medida en Andalucía y la Comunidad

Valenciana (33%), comunidades en donde se concentra también el mayor número de cooperativas de segundo grado, destacándose igualmente los casos de Catalunya y Castilla-La Mancha. Navarra destaca en el panorama español por las dimensiones medias de las agrupaciones, las cuales junto con la Comunidad Valenciana aglutinan a un mayor número de socios (concretamente cerca de 593 por cooperativa). La región de Murcia, en cambio, presenta el menor número de cooperativas de las comunidades autónomas estudiadas las cuales son, además, las de menor dimensión, similar a las de Galicia y Catalunya (entre los 246 y los 261 por término medio)⁹⁹ (MAPA, 1997).

6.2.1-. Análisis regional de la I.A.A española

Como puede apreciarse en la tabla 6.1, a nivel territorial¹⁰⁰ las comunidades en donde se ha realizado el trabajo de campo ocupan un lugar primordial en el sistema agroalimentario del Estado. Catalunya se sitúa en el primer puesto por ventas de la industria alimentaria, con el 22,5% del total de la producción, seguida de Andalucía con un 16,3%. En este sentido, la Comunidad Valencia ocupaba el cuarto puesto (8,3%) después de Castilla y León (10%), Galicia el quinto, al mismo nivel que la Comunidad de Madrid (6,7%), la región de Murcia el noveno (3,5%) y Navarra el undécimo (2,7%). Asimismo es precisamente en estas comunidades autónomas en donde se concentra el mayor número

⁹⁹ Estos datos están recogidos por el MAPA a partir de la Confederación de Cooperativas agrarias de España (MAPA, 1997).

¹⁰⁰ Estos datos se refieren al año 1995.

de empresas dedicadas a la transformación agroalimentaria, algunas de ellas de importancia decisiva a nivel internacional, como veremos más adelante.

Tabla 6.1-. Principales indicadores de la industria alimentaria según Comunidades Autónomas (1995)

C. Autónoma	Personas Ocupadas	Valor de Producción (Millones de Ptas y %)	Consumos (Mill. de Ptas)	Gastos Personal (Mill. de Ptas)	N. empresas (1997)
Andalucía	59.180	1.069.208 (16,3)	1.048.217	178.221	6.676
Catalunya	74.483	1.475.301 (22,5)	1.227.797	241.100	5.253
C. Valenciana	36.577	542.854 (8,3)	459.229	99.293	3.882
Galicia	27.246	435.304 (6,7)	367.450	62.350	2.849
Murcia (Reg. de)	18.971	228.735 (3,5%)	218.744	38.983	1.344
Navarra (C. F. de)	9.552	175.402 (2,7%)	134.665	27.517	748
ESPAÑA	378.470	6.535.533 (100)	5.707.442	1.117.310	37.857

Fuente: INE (1996) y MAPA (1998)

Discernir espacialmente la localización de las I.A.A's entre el ámbito urbano y el rural teniendo en cuenta las estadísticas, es una tarea difícil si no imposible ya que en ellas no se especifica ámbito territorial alguno. De todas formas, tal y como habíamos comentado anteriormente, la diferenciación entre primera y segunda transformación lleva implícita ya diferencias estructurales y espaciales y aporta algunas concreciones a la temática.

Cercanas a las materias primas se localizan las I.A.A's de primera transformación o bien aquellas en donde el consumo intermedio proviene primordial o mayoritariamente de la producción agropecuaria. En cambio, aquellas agroindustrias con un mayor grado de procesamiento y/o dependientes de las importaciones (chocolates, cafés, etc.) tienden a

localizarse en los núcleos urbanos y áreas metropolitanas de grandes ciudades¹⁰¹. Esta tendencia queda evidenciada si relacionamos la distribución regional de los establecimientos agroalimentarios según su orientación productiva y las características de la producción primaria de las regiones.

Como se puede apreciar en los gráficos 6.1, 6.2 y 6.3, estas industrias agroalimentarias guardan una estrecha relación con las regiones productoras. Por un lado, las conservas de pescado (gráfico 6.1)¹⁰² se concentran mayoritariamente en Galicia, la principal región pesquera del Estado, mientras que los establecimientos dedicados a la conserva de frutas y vegetales (gráfico 6.2) se distribuyen en mayor medida en Andalucía, la región de Murcia, Navarra, Comunidad Valenciana y también la Rioja. En estos últimos casos, la I.A.A se especializa en la transformación de los principales productos agrícolas producidos en la región, como son por ejemplo las hortalizas en Murcia o Andalucía, regiones que producen casi el 47% del total del estado, o los cítricos en la Comunidad Valenciana.

¹⁰¹ Esta relación no siempre es así. Sanz Cañada (1987 y 1991) demuestra cómo existe una tendencia locacional creciente hacia las áreas de mercado que ha sido especificada y rebatida por los estudios del MAPA (1997 y 1998), de Martínez (1999) y de Gil y Pérez (1998). Estos últimos exponen cómo las políticas de desarrollo rural de la UE (especialmente los Fondos FEOGA) y del Estado Español han potenciado de nuevo la localización de empresas agroindustriales en áreas rurales y por tanto próximas a las áreas de producción agrícola.

¹⁰² Los gráficos sobre la localización de establecimientos representan a la distribución espacial de los establecimientos industriales a una escala autonómica pero no indican su situación exacta sobre el territorio.

Gráfico 6.1-. Distribución territorial de los establecimientos de industrias de conservas de pescado (1992)



Fuente: Elaboración propia a partir de INE (1992)

Gráfico 6.2-. Distribución territorial de los establecimientos de industrias de conservas de frutas y vegetales (1992)



Fuente: Elaboración propia a partir de INE (1992)

Gráfico 6.3-. Distribución territorial de establecimientos de mataderos e industria cárnica (1992)



Fuente: Elaboración propia a partir de INE (1992)

La industria cárnica es, después del subsector del pan y la pastelería fresca, el subsector agroindustrial con mayor número de empresas dentro del sistema agroalimentario español (un total de 4.275)¹⁰³ (MAPA, 1998). Estas empresas (gráfico 6.3) no presentan una localización tan concentrada como la observada en las conservas de pescado, aunque destacan por su importancia comunidades autónomas como Catalunya, en donde se localizan el 22%, Andalucía y Castilla León (14%) y la Comunidad Valenciana (10%).

De todas formas las necesidades o la estructura productivas no son siempre las condiciones determinantes para entender la localización de las empresas agroindustriales.

Cabe apuntar la importancia decisiva de la tradición en la producción de ciertos productos agroalimentarios, como el turrón de Xixona o los mantecados de Estepa (Feo, 1989), actividades de crucial importancia para las economías locales como veremos posteriormente (Albero, 1994).

6.3-. La ocupación femenina en la I.A.A. Una visión sectorial y regional.

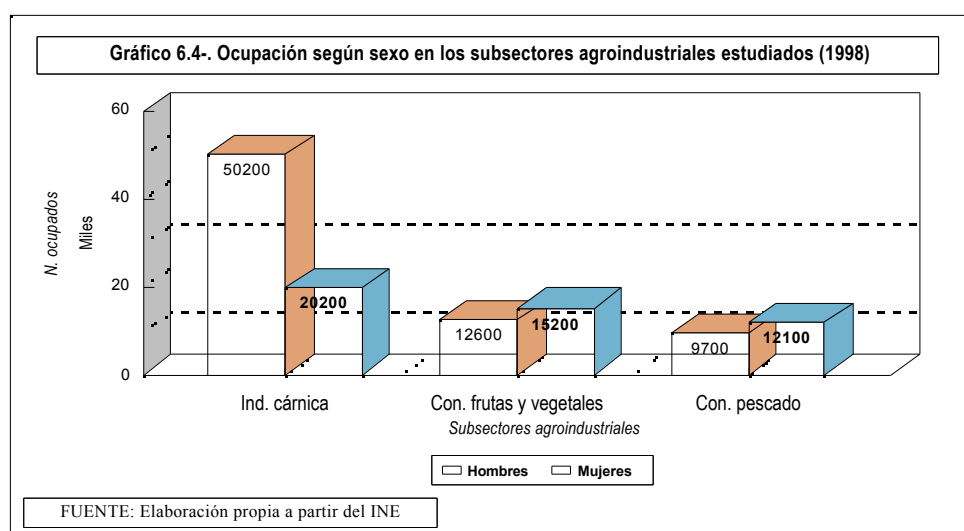
La I.A.A produjo en 1995 un total de 378.470 puestos de trabajo, los cuales alcanzaron a ser 333.600 en 1997, casi el 17% del total de la mano de obra industrial del Estado. Asimismo, la tasa de paro se situó en el mismo año en el 14,9%, seis puntos por debajo de la tasa de paro de la economía española (MAPA, 1998). Como reflejan algunos estudios realizados sobre la temática, la tasa de participación femenina en la población activa de este sector, se sitúa en el 32% respecto al 68% de participación masculina, siendo muy superior a la del conjunto de la industria del estado que es de un 25% (Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1994). En general, existen tres grandes características que definen la mano de obra del sector y que describen especialmente a la participación femenina: destaca el alto grado de asalarización, la estacionalidad de la ocupación así como su baja calificación.

Los datos sobre la distribución de la ocupación tienen, como no, una variación regional y subsectorial. Debido a la escasez y a la organización de los datos estadísticos, se hace

¹⁰³ Hemos de tener en cuenta que en estos datos se incluyen también a mataderos.

difícil, y a veces imposible, hacer una geografía de la ocupación en la I.A.A estatal, especialmente si el énfasis del estudio se centra en las experiencias de la ocupación femenina en áreas rurales, como es nuestro caso. Se puede decir que, en términos generales, las fuentes estadísticas sobre el mercado laboral rural son precarias y/o insuficientes e incluso en muchos casos no están desagregadas por sexos (Camarero et. al, 1991; Domingo, 2000; Sabaté, 1992).

Las estadísticas que presentamos a continuación son una explotación de la EPA y están centradas en los subsectores estudiados en nuestra tesis doctoral. Con ellas se soluciona parcialmente¹⁰⁴ la problemática de género aunque la especificidad rural de la ocupación queda irresoluta debido a la inexistencia de datos estadísticos.



¹⁰⁴ Decimos que la problemática sobre la ratio de sexo en la ocupación se soluciona parcialmente porque, tal y como especifica el mismo Instituto Nacional de Estadística, la recogida de los datos estadísticos presenta problemas de muestreo. De esta forma, los datos inferiores a cinco son catalogados como “no

Según los datos de la EPA¹⁰⁵, la ocupación producida por la industria cárnica, la conserva de pescado y la conserva de frutas y vegetales en 1998 se sitúa en los 120.000 trabajadores, de los que casi el 40% son mujeres, una relación muy superior a la del conjunto de la agroindustria en general. Tal como queda reflejado en las Tablas 6.2, 6.3 y 6.4, estos valores tienen una variación regional muy clara según el sector agroindustrial dominante en cada una de las comunidades autónomas del estado. Así el análisis de la ocupación según subsector y comunidad autónoma nos puede dar una imagen muy concreta de la importancia y la tipología del desarrollo agroindustrial de las regiones estudiadas en el conjunto del estado y del papel jugado por las mujeres.

Tabla 6.2-. Ocupación según sexo en la Industria cárnica (miles)

C. autónoma	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
Andalucía	9.2	6.2	3.0
Castilla la Mancha	3.9	3.4	0.5
Castilla León	9.7	7.9	1.8
Cataluña	22.4	14.8	7.6
Valencia	5.2	3.5	1.6
Madrid	4.5	3.1	1.5
Resto Comunidades	15.5	11.3	4.2
Total	70.4	50.2	20.2

Fuente: INE, encuesta de población activa (1998)

fiabiles” lo que repercute al mismo tiempo en la organización de la información a nivel territorial (por comunidades autónomas).

¹⁰⁵ Estos datos estadísticos han sido el resultado de la explotación de la Encuesta de Población Activa de 1998 realizada por el mismo Instituto Nacional de Estadística por encargo propio. De esta forma, la organización territorial de los datos es la ofrecida por esta misma institución. Como se podrá apreciar no se ha incluido la ocupación en la producción de turrón y mantecados debido a que estas actividades se consideran dentro de la categoría *fabricación de otros productos alimentarios* y, por tanto, son difíciles de individualizar. De todas formas, estas actividades serán analizadas en profundidad cuando se analice las localidades en donde se ha realizado el trabajo de campo.

Sin lugar a dudas la industria cárnica es el subsector industrial más importante a nivel ocupacional, hecho que demuestra nuevamente la importancia de esta actividad en el conjunto del sistema agroalimentario español. La participación de la mujer se sitúa alrededor del 29%, el valor más bajo de las agroindustrias estudiadas pero superior a la media de la agroindustria en general. Como se puede apreciar en el cuadro siguiente, de los 70.400 ocupados, el 32% se concentra en Catalunya, comunidad en la que al mismo tiempo se localiza el mayor número de establecimientos dedicados a la transformación de cárnicos.

La ocupación en la elaboración y conservas de pescado (Tabla 6.3) tiene una concentración más acusada, así como una clara feminización de su mano de obra. Más del 50% de la ocupación producida por esta actividad se localiza en Galicia, en donde, además, la participación femenina se sitúa en el 68,5%. En el resto de comunidades la ocupación se distribuye (según la localización de establecimientos) en la Vertiente Cantábrica, el País Vasco y Catalunya, en donde predomina la conserva de anchoas.

Tabla 6.3-. Ocupación según sexo en la elaboración y conserva de pescados y productos a base de pescado (miles)

C. autónoma	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
Galicia	12.1	3.8	8.3
Resto Comunidades	9.7	5.9	3.8
TOTAL	21.8	9.7	12.1

Fuente: INE, encuesta de población activa, 1998

La participación de las mujeres es también superior en las actividades de preparación y conservación de frutas y hortalizas (Tabla 6.4), aunque en valores inferiores a los

comentados para la conserva de pescado (54,8%). Asimismo, la distribución de la ocupación por comunidades autónomas no presenta una centralización tan clara, aunque destacan la Región de Murcia, Andalucía y la Comunidad Valenciana en donde se concentra casi el 60% del total de la ocupación del estado y el 56% de la ocupación femenina.

Tabla 6.4-. Ocupación según sexo en la preparación y conservación de frutas y hortalizas (miles)

C. autónoma	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
Andalucía	5.9	3.0	2.9
Comunidad Valenciana	4.2	2.0	2.2
Región de Murcia	6.5	3.0	3.4
Resto comunidades	11.1	4.6	6.5
Total	27.7	12.6	15.2

Fuente: INE, encuesta de población activa, 1998

De esta forma, vemos cómo el trabajo femenino tiene una fuerte representación e importancia en las actividades agroalimentarias estudiadas. Esta representación tiene una variación sectorial clara, ya que para las actividades de conserva de pescado y frutas y hortalizas, es decir, aquellas agroindustrias caracterizadas por la estacionalidad y la poca mecanización de su sistema productivo, la presencia femenina es muy superior a la masculina. En estos casos, incluso, podría hablarse de subsectores con una clara feminización de su mano de obra. En cambio, en la industria cárnica, la relación es justamente la contraria. Estos resultados nos avanzan algunas de las características claves de la participación de la mujer en el sistema agroalimentario las cuales se irán completando en la siguiente sección y en los capítulos de análisis empírico.

6.4-. Análisis de las áreas de estudio. Un estudio de casos

6.4.1-. Andalucía

Las áreas de estudio en las que se ha llevado a cabo el trabajo de campo en Andalucía comprende seis municipios de las provincias de Córdoba, Sevilla y Huelva (gráfico 6.5). En ellos se han seleccionado una serie de I.A.A's representativas del sector en esta comunidad autónoma y que en todos los casos guardan una estrecha relación con las orientaciones productivas de la comarca en la que se emplazan estos municipios. En total, se han realizado 15 entrevistas en profundidad.

Gráfico 6.5-. Situación de las áreas de estudio en Andalucía



Fuente: Elaboración propia

La manipulación y envasado de frutas y hortalizas corresponde a las industrias analizadas en los casos de Moguer (fresón), Palma del Río (hortalizas, cítricos y espárragos), Los Palacios (hortalizas además de flor cortada y uva). En el municipio de Tocina, se ha entrevistado a trabajadoras de empresas agroalimentarias dedicadas a la preparación de frutas para su consumo directo (productos de cuarta gama). Respecto a las orientaciones típicas del secano, la aceituna de mesa es el producto en el que se basa la industria de Marchena, dedicada a su preparación y envasado de distintos rellenos. En último lugar la industria del mantecado en Estepa es un caso singular respecto a las industrias agroalimentarias estudiadas, especialmente porque no se trata de una agroindustria de primera transformación y porque la materia prima no procede de la propia comarca (Caldetey, 1988).

Los municipios estudiados muestran una relativa diversidad en sus tamaños poblacionales a pesar de que ninguno de ellos, a excepción de Los Palacios (31.718 habitantes), alcanza los 20.000 habitantes (INE, 1996b)¹⁰⁶. Estadísticamente se podrían considerar como núcleos rurales y no como ciudades medias, pero las características del sistema urbano andaluz obligan a matizar esta consideración meramente cuantitativa del concepto de ciudad media. Solamente Tocina puede considerarse como un núcleo rural, tanto por su menor tamaño poblacional (8.660 habitantes en 1996) como por su dependencia funcional respecto a otros centros urbanos, mientras que Los Palacios y Moguer (31.718 y 17.921 habitantes respectivamente) pueden entrar en la categoría

ciudades medias gracias a su desarrollo agroindustrial, las llamada agrociudades. Palma del Río, Estepa y Marchena serían calificadas como centros básicos según el Sistema de Ciudades de Andalucía, atendiendo a sus características demográficas y funcionales.

La economía de los municipios se caracteriza por ser una economía fundamentalmente agrícola, con un bajo nivel de diversificación y con una relativa importancia del sector terciario, básicamente ligado a los servicios de consumo. Respecto a la distribución por sectores económicos de la población ocupada se aprecian diferencias notables. Por un lado, Estepa, Marchena y Palma del Río presentan una población ocupada en los servicios por encima del 40%; Tocina, en cambio, se caracteriza por una importante proporción de ocupados agrarios (con un 50%) y, en tercer lugar, Los Palacios y Moguer presentan una distribución homogénea entre la agricultura y los servicios.

En líneas generales la participación de las mujeres en los sectores económicos es bastante homogénea. Si bien es verdad que se aprecia cierto protagonismo de la ocupación en el sector servicios (especialmente el comercio y la hostelería), la mujer está presente en la industria y la agricultura. Cabe destacar que con excepción de Los Palacios (en donde el 12% de las mujeres se ocupan en la industria respecto al 15% de las ocupadas en la agricultura), la proporción de ocupadas en la industria es superior a las ocupadas en la agricultura (entre el 39% de Tocina y el 22% de Estepa), hecho directamente relacionado

¹⁰⁶ Estos datos pertenecen a la Renovación del Padrón Municipal de Habitantes a 1-5-1996 consultada en la página web del INE, <http://www.ine.es/cgi-bin/htimage/htdocs/inre/inre51>

con el desarrollo de la I.A.A en las que predomina la contratación temporal femenina, las cuales han ampliado el campo de oportunidades laborales para las mujeres (IEA, 1995)

6.4.2-. Catalunya

En Catalunya nuestra investigación se ha centrado en el estudio de la participación femenina en dos tipos de agroindustrias tradicionales de esta comunidad autónoma, como son la industria cárnica y las conservas de pescado. Estas I.A.A's se han escogido por tener características organizativas y espaciales específicas pero, muy especialmente, por su importancia estratégica para los modelos de desarrollo del mundo rural catalán y para el mercado laboral femenino. El trabajo de campo para el análisis de la participación de la mujer en la industria cárnica se ha desarrollado en municipios rurales de las comarcas de la Garrotxa, el Gironés y la Selva. La comarca de l'Alt Empordà, y más concretamente, el municipio de L'Escala, ha sido el contexto escogido para el estudio del trabajo femenino en la industria de las anchoas, una actividad menos relevante a nivel económico en el sector agroalimentario catalán pero con una fuerte feminización de su mano de obra y con gran tradición y arraigo local.

La industria alimentaria es la rama de actividad más importante de la industria manufacturera de Catalunya tanto en términos de valor de la producción y ocupación, así como una de las más relevantes en valor añadido (solamente por detrás del sector

energético)¹⁰⁷. La producción cárnica, en este sentido, supone el 29,4% del total de la producción agroindustrial en esta comunidad (Generalitat de Catalunya, 1997). Asimismo, concentra el mayor número de establecimientos dedicados a la elaboración de productos cárnicos del estado español (926 establecimiento que suponen más del 20% del total del estado), algunos de ellos de relevante importancia nacional¹⁰⁸ (INE, 1992). Estos establecimientos están localizados principalmente en las comarcas de interior debido a su vinculación tradicional con las explotaciones ganaderas (García Pascual, 1996; Gual et al., 1991) y muy especialmente en las comarcas gerundenses, en donde se ha elaborado nuestro trabajo de campo¹⁰⁹.

Las 15 entrevistas realizadas obre ocupación femenina en la industria cárnica se ha realizado en los municipios de Campllong, Olot, Les Preses, Sant Jaume de Llierca, Sant Joan les Fonts, Vall de Bianya y Vilobí d'Onyar, todos ellos de la provincia de Girona (ver gráfico 6.6). Se trata de municipios con una población que no supera los 3.000 habitantes, a excepción de Olot, capital de la comarca de la Garrotxa, que alberga a 27.482 habitantes, en donde se concentran el 18,3% de los establecimientos de esta actividad en Catalunya y el 19,7 del empleo femenino (IEC, 1996).

¹⁰⁷ En términos globales, la producción agroindustrial en Catalunya supone el 15,6% del total de la producción industrial, el 10,5% del Valor Añadido Bruto y el 9,2% del total de la ocupación del sector. Estos datos hacen de Catalunya la primera región agroindustrial del país, en donde se produce el 22,5% del valor total de la producción del sector alimentario y se concentra al 19,6% de la ocupación del Estado (un total de 74.483 personas) (INE, 1996).

¹⁰⁸ En 1990, tres de las 10 primeras empresas españolas del sector eran de origen catalán: L'Agudana (Cervera); Industrias leridanas del cerdo (Ilercesa) y Casademont (Olot), esta última incluida en nuestro estudio.

¹⁰⁹ En las comarcas de estudio, los establecimientos dedicados a la elaboración de embutidos suponen entre el 58,6% de los establecimientos alimentarios en la Garrotxa, el 32,3% en Gironès y el 32,8% en la

Gráfico 6.6-. Situación de las áreas de estudio en Catalunya



Fuente: Elaboración propia

Contrariamente al resto de actividades agroindustriales estudiadas, la industria cárnica no presenta una feminización tan plausible de su mano de obra, ya que la participación femenina en el total de la ocupación de la industria cárnica se sitúa sobre el 32%. De todas maneras, ésta es una de las actividades de mayor ocupación femenina en las áreas de estudio. La participación femenina en la industria cárnica supone entre el 16,9% en la Garrotxa y el 10,3% de la Selva del total de la ocupación femenina en el sector industrial (IEC, 1997).

Selva, hecho que demuestra la importancia decisiva de esta actividad en el modelo de desarrollo de estas comarcas y de las áreas rurales de Catalunya en general.

Las conservas de pescado mantienen una importancia menor en el conjunto del sector agroalimentario de Catalunya y del Estado. En Catalunya, estos establecimientos suponían el 5% del total español. A pesar de tener su mayor concentración en Barcelona y su área metropolitana, en donde se combina la cercanía al puerto y a los mercados de consumo, a lo largo de la costa, y muy especialmente en la comarca de l'Alt Empordà, se ha desarrollado una fuerte tradición en la conserva de anchoa relacionada con el sector pesquero, siendo L'Escala el centro más representativo. En esta localidad hemos realizado 5 entrevistas en profundidad.

Como hemos visto anteriormente, el sector conservero presenta una fuerte feminización de su mano de obra. En nuestra área de estudio, la conserva de anchoas es la tercera actividad en importancia para el empleo femenino, muy cercana al sector turístico y al comercio, y emplea casi al 14% de la población ocupada femenina, la cual representa al mismo tiempo el 65% de los ocupados en esta actividad. Finalmente, debemos tener en cuenta que las conservas de anchoas es una de las industrias más tradicionales del litoral catalán y, al tratarse de una actividad con un proceso de producción artesanal y marcadamente estacional, sirve de contrapunto a la ocupación en el sector cárnico, mucho más mecanizado y con un sistema de producción completamente industrial.

6.4.3-. Comunidad Valenciana

La industria de los cítricos en la provincia de Castellón y la industria turroneira de Xixona (Alicante) debido a su gran tradición y a la importancia histórica de la participación femenina han sido las actividades agroindustriales consideradas en la Comunidad Valenciana.

Los almacenes de cítricos en la Comunidad Valenciana son un claro ejemplo de la simbiosis establecida entre las estructuras agrarias y la formación de empresas agroindustriales. De hecho, estas industrias tienen un interés especial, ya que los almacenes (como se denomina a las empresas de manipulado de cítricos) no se ocupan solamente de comercializar el producto, sino que están implicados tanto en su recolección, como su transporte y manipulación. De hecho, Domingo habla incluso de un verdadero sistema agro-comercial (Domingo, 1998). Asimismo, en la Comunidad Valenciana, la industria citrícola es además de una fuente importante de empleo, un sector claramente feminizado. Según el mismo estudio, los almacenes de manipulado de cítricos empleaban en 1994 a casi 30.000 trabajadores, el 80,6% de los cuales eran mujeres (Alfonso et. al., 1998).

El trabajo de campo relacionado con la industria de los cítricos (cinco entrevistas en profundidad) se ha realizado en los municipios de la Vall d'Uixó y la Vilavella, poblaciones situadas en la Plana Meridional (ver gráfico 6.7) pero con características bien diferenciadas. Por un lado, la Vall d'Uixó es una pequeña ciudad industrial de

28.283 habitantes mientras que la Vilavella es un pueblo agrario de 3.413 habitantes (INE, 1996b) con lo que las alternativas laborales para las mujeres, como se puede suponer, son muy diferentes en ambos municipios.

Gráfico 6.7-. Situación de las áreas de estudio en la Comunidad Valenciana



Fuente: Elaboración propia

La Vall d'Uixó cuenta además de los almacenes de manipulación de cítricos, con una importante industria del calzado¹¹⁰ y con mayores posibilidades de ocupación en el sector servicios. La Vilavella, en cambio, centra su mercado laboral alrededor de la

¹¹⁰ Según Baylina en este municipio se concentra el 75% de los establecimientos y el 68% del empleo de toda la provincia, sin cuantificar las unidades pequeñas de producción dentro de la economía sumergida (Baylina, 1996).

industria de los cítricos, con lo que éstos son la única alternativa para las mujeres que no pueden o no quieren trabajar fuera de su medio local.

De todas formas, en ambas poblaciones la agricultura está volcada en el cultivo de cítricos, lo cual ha sido la base para el surgimiento y posterior desarrollo del sistema agroindustrial citrícola. En conjunto, en La Vall d'Uixó se contabiliza un total de 6 almacenes, cuatro de ellos cooperativas, que emplean alrededor de 500 trabajadoras¹¹¹. En la Vilavella, funcionan actualmente 3 empresas, una de ellas cooperativa, NARVILL, a la que pertenecen la mayor parte de los pequeños agricultores locales (565 socios) y que ocupa a 250 mujeres. En total, la ocupación femenina ha pasado de 343 mujeres en 1993 a casi 500 en 1997, principalmente gracias a la expansión de la cooperativa, ocupación que se ha irradiado hasta localidades vecinas.

Xixona, el municipio donde se han realizado cinco entrevistas en profundidad relacionadas con la producción de alimentos artesanales, es por antonomasia el centro turroneiro del Estado, ya que en este municipio de 7.608 habitantes, se produce aproximadamente el 80% del total de la producción estatal. La fabricación del turrón es una de las actividades industriales de mayor antigüedad de la estudiadas, ya que su producción en Xixona está documentada ya en el siglo XVI y actualmente, junto con la producción de helados, es la base económica principal del municipio. Al igual que en las áreas de estudio explicadas anteriormente, estas dos actividades están estrechamente

relacionadas con la estructura agrícola de la zona, básicamente de secano y dominada por el almendro¹¹², la cual mantienen una estrecha dependencia de la producción agroindustrial.

En 1995, existían en Xixona 35 establecimientos dedicados a la producción de dulces, es decir, más de la mitad de los establecimientos localizados en la provincia de Alicante¹¹³. Esta actividad ocupa a casi la mitad del empleo total del municipio, unas 1.500 personas de las que un tercio son mujeres, aunque es también el foco de atracción para migraciones temporales de trabajadores de comunidades próximas como Andalucía, Murcia o Castilla La Mancha. Como vemos, la industria turrонера es una de las actividades económicas de mayor relevancia y prueba de ello es la existencia, desde los años 40, del Consejo Regulador de las Denominaciones Específicas Jijona y Turrón de Alicante y los 20.000 millones de pesetas producidos anualmente por esta actividad.

El rasgo más característico de la industria turrонера es la estacionalidad, concentrada entre la última semana de agosto o principios de septiembre y mediados de diciembre, la cual está ligada estrechamente a la temporada de consumo. Ha sido precisamente la necesidad de superar esta estacionalidad la que motivó a muchas industrias turroneiras a

¹¹¹ En algunas empresas ha sido imposible saber el número total de ocupadas pero se estima que los niveles de ocupación pueden ser, en términos globales, superiores a las 500 trabajadoras.

¹¹² Las tierras de cultivo representan aproximadamente el 32,4% de la extensión del municipio, de las que casi 5.000 hectáreas se dedican a cultivos de secano (especialmente almendro) y las 493 restantes al regadío (CRDEJTA, 1999).

¹¹³ Hemos de tener en cuenta que bajo el epígrafe 4.2.1.2 de la CNAE se incluye también industrias dedicadas a la producción de chocolates y caramelos, con lo que la concentración de industrias turroneas en Xixona es, en realidad, muchos más importante de lo mostrado por las estadísticas.

diversificar la producción, especialmente a través de la elaboración artesanal de helados y, en menor medida, con el tratamiento y envasado de frutos secos y miel o bien la elaboración de chocolates. En cualquier caso, en la industria turrонера predomina el empleo temporal, el cual afecta básicamente al colectivo femenino. Como veremos en capítulos posteriores, en estas industrias existe una fuerte y extrema división sexual del trabajo en donde las mujeres se ocupan en el envasado y empaquetado del producto final y jamás a la producción (no existen maestras turroneiras, esta categoría está monopolizada por el colectivo masculino).

6.4.4-. Comunidad Foral de Navarra

La conserva de frutas y vegetales ha sido el subsector agroindustrial escogido para el estudio en la Comunidad Foral de Navarra. De hecho, la I.A.A es el segundo sector por importancia (después de la automoción) en la economía navarresa, agrupa a un total de 800 empresas que ocupan a unas 11.000 personas, aporta el 15% del PIB producido en la Comunidad Foral y supone el 1,6% de las exportaciones (Gobierno de Navarra, 1999)¹¹⁴. En concreto, las conservas de frutas y vegetales, con 4.316 personas ocupadas en 1996, es la actividad que ofrece un mayor número de puestos de trabajo dentro de las I.A.A's de la comunidad (Gobierno de Navarra, 1997)¹¹⁵.

¹¹⁴ Información extraída de <http://export.navarra.net/perfiles/alime.htm>

¹¹⁵ Información extraída de <http://www.cfnavarra.es/agricultura/agrnav97.html>

La industria conservera ha estado siempre en estrecha relación con la comercialización de productos de huerta y por tanto con los recursos locales (Pejenaute, 1988). Sus productos principales son el tomate, el pimiento y el espárrago, los cuales suponen casi el 70% de la materia prima tratada, así como otros vegetales, hortalizas y legumbres (algunos de ellos provenientes de otras comunidades autónomas). Las conserveras navarresas han adquirido una gran importancia y altos grados de calidad. Prueba de ello

Gráfico 6.8-. Situación de las áreas de estudio en la Comunidad Foral de Navarra



Fuente: Elaboración propia

es la creación de la Denominación de Origen de diferentes productos, como la Denominación de Calidad de la Alcachofa de Tudela, el Espárrago de Navarra o la Denominación de Origen del Pimiento del Piquillo de Lodosa, variedad producida y transformada en la localidades de estudio.

Nuestro trabajo de campo (un total de 10 entrevistas en profundidad) se ha realizado en las localidades de Azagra, Caparroso y Lodosa, situadas en las comarcas de la Ribera de Navarra (gráfico 6.8). Se trata de núcleos rurales con menos de 5.000 habitantes (entre los 2.331 habitantes de Caparroso y los 4.607 de Lodosa) y con una clara tendencia y tradición agroindustrial. Las conservas de frutas y hortalizas es la actividad económica principal en estos municipios combinada, en el caso de Caparroso, con la agricultura y en el de Lodosa, con las actividades de servicios. En total, en estos municipios se localizan 105 establecimientos agroindustriales de los que 66 se dedican a la conserva de frutas y hortalizas. De ellos, 29 tienen sede en Azagra, nueve en Caparroso y 28 en Lodosa.

La ocupación en esta actividad agroindustrial supone el 39,5% de la ocupación total en Azagra, el 21% en Caparroso y el 21,3% en Lodosa. La participación de la mujer en la conserva de frutas y vegetales es especialmente destacada. En todos los casos estudiados, la agroindustria se constituye como la salida laboral más importante para las mujeres ya que el 62,4% del total la ocupación femenina de Azagra, el 69,4% de Caparroso y el 43% de Lodosa se cataloga como trabajo agroindustrial. De hecho, debe hablarse en términos de feminización de la mano de obra de estas agroindustrias ya que la participación de la mujer supera siempre el 60% del total de la ocupación, llegando incluso al 74% en el caso de Azagra. Esta participación, sin embargo, se realiza dentro de una situación profesional de temporalidad, característica común del trabajo femenino en todas las localidades estudiadas (IEN, 1996).

6.4.5-. Galicia

La investigación en Galicia se ha basado en el análisis de la participación femenina en dos I.A.A's de importancia y evolución diversa en el desarrollo regional. Por un lado, el análisis se ha realizado sobre una de las ramas industriales tradicionales que es, al mismo tiempo, un pilar básico de la economía gallega. Nos estamos refiriendo a la conserva de pescado. Por otro lado, y como contrapunto a este tipo de industria tradicional, se ha considerado también la industria de conserva de vegetales, una actividad pionera y localizada en el medio rural de interior.

La industria de la conserva de pescado, como se ha dicho anteriormente, juega un papel clave en la economía gallega y en el sistema agroalimentario español (Alonso, 1999). En Galicia se produce el 66% del total de la producción nacional, es decir, 130.000 Tm/año que suponen unos 60.000 millones de pesetas. A pesar de esta importancia socioeconómica, la conserva es un sector influenciado por una fuerte crisis provocada tanto por factores coyunturales como estructurales (MIE, 1993). Entre estos últimos cabe destacar la fuerte atomización empresarial (debido al carácter familiar de la mayoría de empresas) y la débil estructura comercial. Esta situación ha favorecido los procesos de concentración empresarial (especialmente para la comercialización) así como la reducción del empleo y el incremento de la temporalidad del sector debido a la falta de trabajo¹¹⁶. De igual forma, se aprecian también procesos de deslocalización e

¹¹⁶ Este incremento de los periodos de inactividad empresarial está provocado también por la toxina del mejillón, uno de los productos principales de la industria conservera. La situación de crisis, sin embargo,

internacionalización, los cuales se manifiestan conjuntamente como la estrategia para incrementar la competitividad (especialmente a través de la reducción en costes laborales) y adquirir nuevos mercados, tanto por parte de empresas gallegas como de multinacionales del sector alimentario¹¹⁷ (Cristeto & Sánchez, 1991).

Debido a su dependencia en el sector pesquero, la industria conservera se ha localizado a lo largo de toda la costa gallega aunque existe una fuerte concentración de los establecimientos en las rías de Vigo y Arousa, focos tradicionales de conserva. Es precisamente en estos lugares en donde se ha realizado el trabajo de campo (un total de nueve entrevistas en profundidad) y más exactamente en los municipios de Cangas (Ría de Vigo), Cambados, Rianxo, Ribeira y Vilanova (estos últimos en la Ría de Arousa) (gráfico 6.9). Se trata de municipios que no superan en su mayoría los 25.000 habitantes (solamente Ribeira con 25.261) y que presentan una situación demográfica caracterizada por la juventud propia de las rías bajas, demográficamente más dinámicas que los núcleos de interior (solamente en Rianxo el grupo de más de 64 años alcanza a ser el 14%).

ha tenido un protagonismo mayor no solamente en la reducción de los días de trabajo sino también en la reducción definitiva del empleo, el cual presentó una disminución global de 1.900 puestos de trabajo entre 1991 y 1998, 1.300 de los cuales fueron empleos femeninos (INE, 1998).

¹¹⁷ Un ejemplo muy claro de internacionalización de empresas gallegas lo tenemos en la empresa Jealsa que produce bajo la marca “Rianxeira”, la cual ha adquirido firmas en Portugal, Francia e Italia, para poder ocupar un lugar en el mercado de estos países a través de ellas. En el segundo caso, cabe destacar la presencia del grupo de capital suizo Cossonay Investment en la conserva gallega a través de la adquisición de acciones de las conserveras Gómez Carballo y Curbera (Faro de Vigo, 1995). Esta situación se ha reflejado perfectamente en nuestras entrevistas en profundidad. Así, la fábrica de Piténs, en Cangas, en el momento de la entrevista era el resultado de la unión de dos empresas (Carballo y Curbera precisamente); en otras fábricas de menor importancia, sin embargo, también se han observado cambios de dueño o compra de marcas, como en Rianxo o Ribeira.

La base económica de la mayoría de estos municipios la constituyen las actividades ligadas a la mar como la pesca y la conserva, combinadas con el turismo y/o la agricultura según los lugares. En Cangas, Ribeira y Vilanova de Arousa, la participación femenina en el mercado laboral se distribuye entre las actividades agroindustriales (alrededor de un

Gráfico 6.9-. Situación de las áreas de estudio en Galicia



Fuente: Elaboración propia

30% de la ocupación) y los servicios (cerca del 55% de la ocupación), aunque en los dos primeros, la agricultura presenta un papel marginal (un 3%). En cambio, en Cambados y Rianxo, la participación de la mujer en la agricultura presenta niveles superiores a la de la industria (un 33% respecto a un 25% de la ocupación). De todas maneras, en todos los municipios la participación de la mujer en las actividades pesqueras no supera el 3%, hecho provocado por una tradicional división sexual del mercado laboral en donde las mujeres se han encargado de la transformación en tierra del pescado mientras que los hombres se han dedicado a las actividades en la mar.

La industria de conservas de vegetales, como se ha comentado anteriormente, es una actividad pionera y de poca tradición en el mundo rural gallego. Concretamente en el municipio de Monterroso (comarca de A Ulloa, provincia de Lugo), en donde se ha realizado el trabajo de campo (seis entrevistas en profundidad), esta actividad agroindustrial es producto de la localización de una empresa conservera de capital navarro basada en la búsqueda de materias primas y mano de obra barata. En un principio la actividad principal de esta empresa fue la producción y transformación de setas, a las que se añadieron posteriormente moras silvestres y cultivadas, castañas (de gran consumo en Europa), fresas y frambuesas.

La mano de obra para esta actividad agroindustrial procede del ámbito local y se caracteriza por su feminización. Las mujeres de la comarca de A Ulloa, se ocupan bajo régimen temporal tanto en la empresa de procesamiento agroindustrial como en las tareas de recolección en los campos de cultivo ocupándose siempre en las tareas menos calificadas. De esta forma, la implantación de esta empresa agroindustrial ha permitido una cierta diversificación de la base económica y productiva a nivel local en la que las mujeres se han conformado como un recurso flexible y principal.

6.4.6-. Región de Murcia

Las conservas vegetales en Murcia, el sector estudiado en esta comunidad, ocupan un lugar de cabecera en las industrias de este tipo en España, ya que aportan más del 30% de la producción y generan el 40% del empleo. Esta actividad entronca perfectamente con el entorno agrario de la región, cuya producción hortofrutícola constituye la fuente primordial de materias primas y el origen de los primeros transformados (Gómez, 1988). Puede considerarse, por tanto, como una agroindustria endógena tradicional que evolucionó rápidamente hacia el comercio exterior de productos agrícolas y que emplea abundante mano de obra, especialmente femenina (Artés & Cortina, 1990).

En general, la evolución de la industria conservera ha seguido el camino de la concentración empresarial y la diversificación productiva, dinámica que se han traducido en una reducción del número de empresas al mismo tiempo que en un incremento de la productividad. En general, el movimiento cooperativista es relativamente bajo, al contrario de lo que sucede en la manipulación de cítricos en la Comunidad Valenciana. Según datos del INE, en la Región de Murcia se localizaba el 13,2% del total de establecimientos dedicados a las conservas de vegetales, aunque Gómez Espín estima que la actividad total del sector hortofrutícola de consumo en fresco y transformados engloba a más de 500 empresas y 40.000 trabajadores, la mayoría como fijos-discontinuos (el 92%) de los que un 85% son mujeres (Gómez, 1989). Por otro lado, la

diversificación¹¹⁸ de la producción ha permitido la ocupación a lo largo del año en sucesivas campañas en donde, por orden de importancia, el albaricoque (en forma de pulpas almíbares y mermeladas) es el producto más destacado, el cual representa más del 60% de la producción nacional, seguido de otras frutas como el melocotón, la pera o la ciruela. Entre las conservas de hortalizas destacan los derivados del tomate, la alcachofa y el pimiento.

Las siete entrevistas elaboradas durante el trabajo de campo se han realizado en la localidades de Las Torres de Cotillas y Campos del Río, situadas las dos en la comarca de la Vega Media del Segura (gráfico 6.10), es decir, en la principal zona conservera murciana. Las Torres de Cotillas es un pequeño municipio de 15.093 habitantes (INE, 1996) y de 39 km² el cual ha experimentado un gran crecimiento durante los últimos años gracias a su situación de ciudad dormitorio (sólo dista 15 kilómetros de Murcia) y por ser una nueva zona industrial de descongestión de los polígonos de Molina y Alcantarilla. De todas formas, la población activa mantiene un fuerte componente agrario, con un tercio de la población dedicada a este sector, otro tercio a la industria y el 20 a los servicios.

¹¹⁸ La diversificación de la producción ha propiciado la importación de productos de otras zonas del Estado. Únicamente el albaricoque, el melocotón y la judía verde tienen procedencia autóctona, mientras

Gráfico 6.10.-. Situación de las áreas de estudio en la Región de Murcia



Fuente: Elaboración propia

La superficie cultivada de este municipio (2.067 ha) está dedicada en un 85% al regadío, especialmente a los frutales y los cultivos herbáceos. Asimismo, tiene excelentes condiciones para la localización de empresas al contar con terrenos baratos, buenas comunicaciones y abundante mano de obra, no solamente de la localidad sino de municipios próximos. Prueba de ello es el desarrollo agroindustrial de la localidad en donde se localizan cinco empresas conserveras¹¹⁹ las cuales ocupan a más de 800 trabajadores. Éstas son empresas que trabajan durante todo el año, pero con contrataciones temporales suplementarias en las épocas de campaña de ciertos

que se efectúan importaciones de frutas y vegetales desde las tierras de Lleida, Extremadura, la Rioja o Toledo.

productos. Esta estacionalidad afecta especialmente a las mujeres, las cuales suponen más del 75% de la mano de obra temporal de las industrias conserveras.

Campos del Río es un municipio rural de 2.019 habitantes y 47,8 km² con una trayectoria demográfica regresiva. Las 1.632 ha. cultivadas (el 34% del término) están dedicadas principalmente a cultivos de secano, especialmente el almendro, y solamente 483 ha. se dedican al regadío en donde predominan el melocotón y el limonero, seguidos del naranjo y el albaricoque. De hecho, los recursos de este municipio se centran en la agricultura y en la gran factoría conservera Halcón. La agricultura se practica a tiempo parcial ya que los agricultores suelen trabajar en la empresa que hemos comentado o en las poblaciones cercanas. Para las mujeres, en cambio, la fábrica constituye prácticamente su única alternativa, con lo que el 80% de la mano de obra femenina de esta empresa procede del medio local.

6.5-. Características sociodemográficas de las mujeres entrevistadas

El objetivo principal de este último apartado es el análisis y la exposición de las características sociodemográficas de las mujeres entrevistadas y de las unidades familiares sujetos de nuestro estudio. La información expuesta nos irá abriendo las puertas del mundo social de nuestra Tesis Doctoral, desde el individual hasta el colectivo

¹¹⁹ Dos de ellas, Golden Foods y Hernández Pérez, S.A ocupan a más de 200 trabajadores.

familiar, y será la antesala de presentación de las explicaciones de capítulos posteriores¹²⁰.

El trabajo empírico de esta Tesis Doctoral consta de 78 entrevistas en profundidad realizadas a mujeres ocupadas en industrias agroalimentarias rurales. De estas entrevistas, se han considerado 76 para la configuración de la información estadística, la cual se ha recopilado a partir de las fichas cuestionario que han acompañado a las entrevistas en profundidad¹²¹.

6.5.1-. Características generales de la muestra

Según la agrupación comparativa de los datos extraídos de los cuestionarios, la muestra se ve representada por una mujer de 38 años de edad, con un nivel primario de estudios (EGB o similar), casada, madre de dos hijos, miembro de una familia nuclear y que reside en el mismo municipio en donde nació. Este dibujo general tiene, evidentemente, sus variantes regionales, las cuales desglosamos a continuación.

¹²⁰ Hemos de tener en cuenta que la muestra del estudio no es aleatoria sino que sigue los parámetros establecidos por los objetivos epistemológicos de esta Tesis Doctoral. Nuestra intención es la de analizar las relaciones de género dentro de la unidad familiar y la influencia recíproca entre éstas y la presencia de las mujeres en el mercado laboral rural. Por esta razón, la muestra corresponde mayoritariamente a mujeres casadas con cargas familiares aunque se han incorporado también, en menor medida, la experiencia de mujeres solteras.

¹²¹ En Navarra se realizaron un total de 10 entrevistas en profundidad, las cuales se han utilizado en su totalidad por el valor de la información cualitativa de su contenido. Dos de ellas, una realizada a un hombre y otra a dos mujeres al mismo tiempo, han sido descartadas para el análisis estadístico ya que no

La edad media de las mujeres entrevistadas es de 38 años aunque la muestra incluye a mujeres con edades comprendidas entre los 20 y los 60 años. En 49 casos (el 64,5% de la muestra) las mujeres han obtenido un nivel de estudios primarios, pero en 16 de ellos (el 21%) estos estudios no han sido finalizados. Especialmente destacable es el caso de Galicia, en donde en seis de los 15 casos estudiados no se ha completado la primaria, valor que si se asocia con el número de mujeres analfabetas (dos casos), hacen de esta región la de un menor nivel educativo (más del 50% de las entrevistadas no tiene ningún estudio). En el resto de áreas, en cambio, el porcentaje de entrevistadas sin estudios no supera el 25%, dato que corresponde a Andalucía (ver Tabla 6.5).

Tabla 6.5-. Nivel de estudios de las mujeres entrevistadas

Nivel de estudios	Andalucía	Catalunya	Galicia	Murcia	Navarra	Valencia	Totales
No sabe leer/escribir			2				2 (2,6%)
Primaria sin acabar	4	4	6	1	1		16 (21%)
EGB o similar	10	11	7	6	5	10	49 (64,5%)
BUP o similar	1	1			2		4 (5,3%)
FP o similar	1	4					5 (6,6%)

Fuente: Trabajo de campo

Las desviaciones de los promedios expuestos anteriormente tienen su explicación en las diferencias generacionales, ejemplo claro del avance cultural de las mujeres en las áreas rurales estudiadas. Estas diferencias generacionales son bien claras tanto en el caso andaluz como en el gallego, en donde 11 de las 12 mujeres sin estudios superan los 39

se adecuaban a los parámetros generales de la muestra A pesar de ello, las características generales de la muestra no se han visto modificadas de modo alguno.

años de edad. Esta tendencia se ve afianzada si consideramos la edad de aquellas mujeres que poseen algún título de educación secundaria (BUP o similar), es así como de los nueve casos encontrados, en ninguno se superan los 32 años de edad, siendo el caso catalán el más representativo con los cuatro casos por debajo de los 30 años¹²².

6.5.2-. Movilidades restringidas

En términos generales, la movilidad residencial de las mujeres ha sido limitada. Si tenemos en cuenta los resultados sintetizados en la Tabla 6.6, veremos cómo 49 de las 76 mujeres entrevistadas (el 64%) residen en el mismo municipio en el que han nacido. Esta poca movilidad territorial acentúa su dependencia en los recursos locales, especialmente en lo que se refiere al mercado laboral. Evidentemente, esta tendencia se puede asociar también con el arraigo territorial y la identificación de estas mujeres con su espacio más inmediato (su localidad), el cual es sin duda su espacio vital. Finalmente y no menos importante, es la proximidad a los otros miembros de la familia y la posibilidad de articular y utilizar diferentes redes sociales de apoyo basadas en los lazos familiares.

¹²² De esta manera se pueden apreciar claramente las diferencias generacionales en la formación de las mujeres entrevistadas que son el reflejo de una dinámica más global de cambio cultural. La valoración de esta mejora cualitativa, sin embargo, debe ser matizada con el análisis de otras variables, como por ejemplo la posición dentro del mercado laboral entre mujeres de diferentes generaciones, o bien de los roles e identidades de género tanto dentro de la familia como en el lugar de trabajo.

Tabla 6.6-. Lugar de nacimiento y residencia de las mujeres entrevistadas

Tipología	Andalucía	Catalunya	Galicia	Murcia	Navarra	Valencia	Totales y %
Sin variación	13	5	11	5	7	8	49 (64%)
Variación de Municipio	2	8	3	1	1		15 (19%)
Variación de Provincia	1	2					3 (4)
Variación de C. Autónoma		5	1	1		2	9 (12%)

Fuente: Trabajo de campo

La reducida movilidad femenina se demuestra también en aquellos casos en donde no existe una correspondencia entre el lugar de nacimiento y el de residencia. En nuestra muestra, las migraciones femeninas se realizaron mayoritariamente en distancias intermunicipales (15 casos) mientras que las interautonómicas representan a nueve entrevistadas (12%). Catalunya, sin embargo, escapa a esta tendencia general. En siete casos (35% de las entrevistadas) se han realizado migraciones de larga distancia (interprovinciales e interautonómicas) la mayoría de ellos teniendo como origen la Comunidad Autónoma de Andalucía¹²³.

6.5.3-. Estado civil, estructura y ocupación familiar

El estado civil predominante en la muestra es el de casada, situación en la que se encuentran 65 de las 76 mujeres entrevistadas (de las consideradas). Los 11 casos

¹²³ En la muestra se han identificado cinco casos de migración andaluza a tierras catalanas. Su origen territorial se encuentra en las provincias de Jaén, Córdoba y Extremadura y sus causas en la búsqueda de

restantes representan a mujeres solteras (pero no por ello sin cargas familiares como veremos más adelante), la mayor parte de ellas (seis de los 11 casos comentados) pertenecientes a las entrevistas realizadas en Andalucía.

Tal como se puede apreciar en la Tabla 6.7, una dinámica sociodemográfica clara en nuestra muestra es la relación casi directa entre el matrimonio y la maternidad. La edad media de las mujeres en el momento de contraer matrimonio se sitúa en los 22 años, siendo el paréntesis temporal entre el matrimonio y la maternidad de 1,5 años. Asimismo, el promedio de hijos por pareja se encuentra en un total de dos hijos, hecho que evidencia la ruptura con los modelos natalistas tradicionales de las áreas rurales. Las áreas de estudio que más se alejan de esta tendencia general son Murcia, por un lado, en donde el número de hijos por mujer se sitúa en 3,6 y, Andalucía, por el otro, en donde este índice se encuentra en 1,7.

Tabla 6.7-. Edad de la mujer en el matrimonio, número de hijos y edad de la madre al nacimiento de primer hijo

Tipología	Andalucía	Catalunya	Galicia	Murcia	Navarra	Valencia	Media muestra
Edad en el matrimonio	23	22	21	23	24	19	22
Número de hijos	1,7	1,8	2,1	3,6	1,8	2,3	2,2
Edad de la madre al nacimiento del primer hijo	24,8	23,3	22,5	20,4	25,3	24,2	23,4

Fuente: Trabajo de campo

una salida laboral. La mayoría de casos son migraciones familiares en donde la decisión de migrar es tomada por los padres de las mujeres entrevistadas.

En lo que respecta a la estructura familiar expuesta en la Tabla 6.8, vemos claramente el predominio de la familia nuclear (46 casos que suponen el 60,5% de la muestra) pero es destacable la importancia de la familia extensa (matrimonio, hijos y otras personas) las cuales representan 15 casos del total de entrevistas. Esta dinámica es especialmente relevante en Galicia, en donde aparecen siete unidades familiares complejas (compuestas por más de dos generaciones). Esta importancia relativa de las familias extensas se enfatiza aún más si tenemos en cuenta el porcentaje de las unidades familiares monoparentales ampliadas (madre, hijos y otras personas), o bien las ampliadas sin hijos (matrimonio sin hijos y otras personas)¹²⁴, hecho que evidencia la importancia de la familia como institución de apoyo y de solidaridad mutua tal y como se demostrará en capítulos posteriores.

Tabla 6.8-. Estructura familiar de la muestra

Tipología	Andalucía	Catalunya	Galicia	Murcia	Navarra	Valencia	Totales
Matrimonio con hijos	11 (65%)	14 (70%)	5 (31,2%)	5 (71,4%)	3 (37,5%)	9 (90%)	46 (60,5%)
Matrimonio sin hijos	1 (6%)	1 (5%)					2 (2,6%)
Madre e hijos	1 (6%)	1 (5%)			2 (25%)		3 (3,9%)
Matrimonio, hijos y otras personas	1 (6%)	4 (20%)	7 (43,7%)		2 (25%)	1 (10%)	15 (19,7%)
Matrimonio sin hijos y otras personas			1 (6,2%)	1 (14,2%)			2 (2,6%)
Madre con hijos y otras personas			1 (6,2%)				1 (1,3%)
Otros	3 (18%)		1 (6,2%)	1 (14,2%)	1 (6%)		6 (7,9%)

Fuente: Trabajo de campo

¹²⁴ Si tenemos en cuenta la suma de los porcentajes de unidades familiares ampliadas (monoparentales o no) el porcentaje de las unidades familiares con estas características en Galicia se sitúa en el 60%, cifra

Si consideramos el número de miembros que forman parte de las unidades familiares, podremos comenzar a discernir las cargas familiares a las que han de hacer frente las mujeres entrevistadas. En primer lugar, apreciamos cómo la mayoría de los hijos de la pareja permanecen en el seno de la unidad familiar (ver tablas de 5.1 a 5.7 del anexo) ya que la mayoría de ellos se encuentran en la niñez o bien no superan la veintena de años. Para las unidades familiares extensas, las responsabilidades se extrapolan al cuidado de otras generaciones de la familia, aunque los datos extraídos nos permiten, además, especificar un claro componente de género, el femenino, a la hora de adquirir tales responsabilidades, ya que son las hijas las encargas del cuidado de las generaciones más mayores de su familia. En Galicia, la composición de las familias extensas es más heterogénea así como más amplia, ya que se incorporan hermanos y hermanas, tíos o tías o bien nietos o nietas¹²⁵.

El hecho más destacable al tener en cuenta la proporción de unidades familiares propietarias de explotaciones agrarias, es la pérdida de la vinculación económica con esta actividad económica pero el mantenimiento de una cierta vinculación social. La proporción se podría considerar como muy baja en regiones como Andalucía y Navarra (solamente el 12,5% de las entrevistas realizadas), media en Murcia, Comunidad Valenciana y Catalunya (entre el 28,3% de Murcia y el 40% de Catalunya) y alta en el caso gallego (80% de las entrevistas). La mayoría de las explotaciones son huertas

que triplica la tendencia de la muestra general.

¹²⁵ De hecho, hemos encontrado cuatro casos de estructura familiar plurinuclear, en donde conviven dos familias dentro del mismo hogar.

dedicadas al autoconsumo¹²⁶, a excepción de las explotaciones de cítricos de la Comunidad Valenciana (tres de los casos estudiados) las cuales se dedican al tratamiento agroindustrial (principalmente de primera manipulación). De esta manera, se puede concluir que las unidades familiares dependen económicamente del mercado laboral rural y que la asalarización es su fuente principal de ingresos.

Si tenemos en cuenta la ocupación de los maridos de las mujeres entrevistadas, podremos perfilar aún más las condiciones socioeconómicas de las unidades familiares. En general, el sector primario representa un papel marginal¹²⁷ (ver tablas de 7.1 a 7.7 del anexo) mientras que el secundario y la construcción comparten paridad en términos generales aunque su peso varía regionalmente, producto claro de la estructura y el desarrollo económico diferencial de las áreas de estudio. Mientras que para Catalunya, Navarra y Comunidad Valenciana¹²⁸ el sector industrial es el que produce mayor ocupación masculina, para otras regiones como Galicia o Andalucía, los porcentajes o son marginales o nulos. Cabe especificar que la mayoría de los hombres ocupados en el sector industrial son asalariados en las industrias agroalimentarias estudiadas en las áreas respectivas. Finalmente destacamos el peso del sector terciario en la ocupación de los

¹²⁶ En el caso gallego, la explotaciones (minifundios) se combinan con la propiedad de un pequeño rebaño (vacas, aves de corral o cerdos) dedicados mayoritariamente al autoconsumo y en menor medida a la comercialización (como en el caso de la leche).

¹²⁷ Básicamente se trata de ocupaciones en la agricultura como jornaleros en el caso andaluz, navarro o valenciano y de pescadores en el caso gallego, pero no suponen más del 20% de las unidades familiares estudiadas, máxima ofrecida por Andalucía.

¹²⁸ Para estas unidades familiares el trabajo de la mujer en los almacenes citrícolas forma parte de un sistema de producción complejo que implica tanto la producción agraria como la comercialización. Se trata de familias agricultoras en las que los ingresos familiares provienen de la explotación familiar, del trabajo del marido como jornalero asalariado en otras explotaciones y del trabajo de la mujer en la industria agroalimentaria.

hombres andaluces, los cuales ocupan principales lugares en la administración y también en el caso gallego, algunos de ellos relacionados con la restauración y la hostelería.

6.6-. Territorio y sociedad en el análisis de la industria agroalimentaria del Estado español y de las áreas de estudio

Como hemos visto hasta ahora, el Estado español ocupa una posición muy destacada dentro del sistema agroalimentario Europeo, pero lo que es más, las actividades agroalimentarias son un pilar básico de su estructura económica. En este sentido, las comunidades autónomas en donde se ha realizado nuestra investigación, así como las actividades agroalimentarias escogidas para ella, ocupan un lugar primordial en el sistema agroalimentario español.

Como se ha demostrado igualmente a lo largo de este apartado, la tasa de participación femenina en la población activa del sector agroalimentario es muy superior a la del conjunto de la industria del estado, hecho que nos demuestra, desde el inicio, la gran importancia de la mano de obra femenina en esta actividad industrial. Esta constatación se hace mucho más patente considerando las estadísticas sobre la participación femenina en cada una de las actividades agroalimentarias consideradas en nuestro estudio, en las que se supera la media nacional.

Asimismo, hemos realizado una introspección territorial y social en nuestra Tesis Doctoral. Se han mostrado los elementos socioeconómicos más relevantes de cada una de

nuestras áreas de estudio, tanto a nivel regional como local, hecho que nos ha permitido traslucir la especificidad y diversidad de los procesos de desarrollo rural de cada una de ellas. Finalmente, hemos expuesto las características sociodemográficas de las mujeres entrevistadas y de las unidades familiares sujetos de nuestro estudio. Con todo, hemos mostrado tanto el universo social como territorial de nuestra investigación lo que nos permite dar paso al análisis de los resultados de nuestro trabajo de campo.

Referencias Bibliográficas

Albero, V (1994), “El sector agroalimentario: una actividad de futuro”, El Boletín, 13, pp. 6-13.

Alfonso et al. (1998), Mujer y trabajo: Las empresas de manipulado de frutas y hortalizas en la Comunidad Valenciana, Confederación Sindical CCOO-País Valencià.

Alonso, Maria Pilar (1999), “La industria agroalimentaria en Galicia” en Profesor Joan Vilà Valentí. El seu mestratge en la Geografia Universitaria, Col·leccions Homenatges, 15, Publicaciones de la UB, Barcelona,

Artés, Francisco & Cortina, Jorge (1990), “Política del desarrollo tecnológico y económico en el sector agroalimentario de la región de Murcia”, Economistas, 45/46, pp. 114-121

Austin, James (1981), Agroindustrial project analysis. Economic Development Institute of the World Bank. The Johns Hopkins University Press.

Baylina, Mireia (1996), Trabajo industrial a domicilio, género y contexto regional en la España rural, Tesis Doctoral, Departamento de Geografía, Universitat Autònoma de Barcelona.

Caldetey, Pedro (1985), “La dimensión y la concentración de la industria agroalimentaria española”, Revista de estudios agrosociales, 133, pp. 57-83

Caldetey, Pedro (1988), “El sistema agroalimentario en Andalucía”, Agricultura, revista agropecuaria, 673, pp. 560-64

Camarero, Alfonso; Sampedro, M. Rosario & Mazariegos, José I.V (1991), Mujer y ruralidad. El círculo quebrado, Ministerio de Asuntos Sociales, Instituto de la Mujer, Madrid.

Consejo Regulador de las Denominaciones Específicas Jijona y Turrón de Alicante (CRDEJTA), (1999) <http://www.jijona.com/DatosJijona.html>

Cristeto, Begoña & Sánche, José (1991), “Estructura del comercio exterior de Galicia 1990. La balanza alimentaria”, Boletín económico, información comercial española, 22299, pp. 3397-3403

Da Silva, José G. (1994), “Complejos agroindustriales y otros complejos”, Agricultura y sociedad, 72, pp. 205-240

Domingo, Concha (1998), “El sistema de manipulado y comercialización” en Alfonso et. al., Mujer y trabajo: Las empresas de manipulado de frutas y hortalizas en la Comunidad Valenciana, Confederación Sindical CCOO-País Valencià, pp. 21-46.

Faro de Vigo (1995), “Las conserveras gallegas exportan productos por más de 18.000 millones”, Faro de Vigo, Domingo 26 de Febrero.

Feo, Francisco (1989), “La industria agroalimentaria en España”, Boletín de la Real Sociedad Geográfica, N. 88-89, pp. 105-129.

FIAB <http://www.fiab.es>

García Pascual, Francisco (1996), “Análisis del complejo pecuario industrial en Cataluña”, Actas del VIII Coloquio de Geografía Rural, AGE y Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio, Universidad de Zaragoza, pp. 647-660

Generalitat de Catalunya, Dades bàsiques de l’Agricultura, la Ramaderia i la Pesca. 1997. La indústria alimentaria, <http://www.gencat.es/darp/estadist/cest9806.htm>

Gil, J. María & Pérez, Luis (1998), “La agroindustria y el desarrollo regional”, in Olmeda, Miguel & Castillo, J. Sebastián (Coord.), El sector agroalimentario y el desarrollo regional, Colección Ciencia y Técnica. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 101-126.

Gobierno de Navarra, (1997), El sector agrario y la industria agroalimentaria en la economía Navarra, <http://www.cfnavarra.es/agricultura/agrnav97.html>

Gobierno de Navarra, (1999), Los sectores productivos: la industria agroalimentaria, <http://export.navarra.net/perfiles/alime.htm>

Gómez, J. María (1988), “Distribución de las principales industrias agrarias en la Región de Murcia”, Papeles de Geografía, 14, pp. 185-204

Gómez, J. María (1989), “Evolución de la producción hortofrutícola de la Región de Murcia”, V Coloquio de Geografía Agraria, Santiago de Compostela, pp. 247-256.

Green, Raúl & Dos Santos, Roseli (1992), “Economía de red y reestructuración del sector agroalimentario”, Revista de estudios agrosociales, 162, pp. 27-61

Gual, Jordi; Solà, Joaquim & Fluvià, Modest (1991), La indústria catalana en els anys noranta, Ed. Ariel, Barcelona.

Institut d’Estadística de Catalunya (1997), Base de dades de municipis i comarques en <http://www.idescat.es>

Instituto de Estadística de Andalucía, Sistema de Información Municipal de Andalucía, 1995, IEA.

Instituto de Estadística de Navarra, Estadística de Población de Navarra, 1996. IEN.

Instituto Nacional de Estadística, Encuesta Industrial, 1992, Banco de datos de Serie TEMPUS, <http://www.ine.es/tempus.htm>

Instituto Nacional de Estadística, Anuario Estadístico, 1996.

Instituto Nacional de Estadística, (1996b) Renovación del Padrón Municipal de Habitantes, <http://www.ine.es/cgi-bin/htimage/htdocs/inre/inre51>

Instituto Nacional de Estadística, Encuesta de población activa, 1998, INE

Instituto Nacional de Estadística, <http://www.ines.es>

Juan i Fenollar, R. (1978), La formación de la agroindustria en España. Una aproximación causal y regional (1960-1970), Serie Estudios, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid.

Juliá, J. Francisco (1999), “La concentración en el cooperativismo agroalimentario”, Cuadernos de Agricultura, Pesca y Alimentación, 6, pp. 27-33

Langreo, Alicia (1990), “Nuevas tendencias de la industria agroalimentaria”, Economistas, 47, pp. 198-201

Machado, Absalón (1991) (2ª Ed.), El sistema agroalimentario. Una visión integral de la cuestión agraria en América Latina, Siglo XXI Editores, Madrid, México.

Maraver, M (1993), “La internacionalización del sector agroalimentario español”, El Boletín, 2, pp. 45-50.

Martínez, Valentín (1999), “La industria agroalimentaria en el trienio 96-98”, Cuadernos de Agricultura, Pesca y Alimentación, 6, pp. 35-42

Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (1997), La Agricultura, la Pesca y la Alimentación en 1996, MAPA, Madrid.

Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (1998), Hechos y cifras del Sector Agroalimentario Español, 1998, MAPA, Madrid.

Ministerio de Industria y Energía (1993), Informe sobre la industria española, MIE, Madrid.

Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (1994), Empleo y formación en el sector de alimentación y bebidas en España, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid.

Pejenaute, Javier M. (1988), “El FEOGA-Orientación y la industria agroalimentaria navarra”, Espacio, Tiempo y forma, 3, pp. 327-341

Rodríguez, Manuel & Soria, Rosa (1991), “Concentrazione ed Internazionalizzazione dell’industria agro-alimentare spagnola: 1977-1987”, La Questione Agraria, 42, pp. 55-78.

Sabaté, Ana (1992), “Trabajo, género y diversificación económica en zonas rurales”, Treballs de Geografia, n. 44, pp. 99-107

Sanz Cañada, Javier (1987), “Caracterización estructural de la industria agroalimentaria de primera transformación en áreas urbano-industriales: el caso de la Comunidad de Madrid”, Revista de Estudios Agrosociales, 141 (7-9), pp. 113-146.

Sanz Cañada,, Javier (1991), "Análisis espacial de la industria agroalimentaria: un enfoque de desarrollo regional", Revista de Estudios agrosociales, 157, pp. 204-235

Sanz Cañada,, Javier (1997), “El Sistema Agroalimentario Español. Cambio estructural, poder de decisión y organización de la cadena alimentaria” En GÓMEZ, Cristobal & GONZÁLEZ, Jesús, Agricultura y sociedad en la España contemporánea, CIS y MAPA, Madrid.

Sanz Cañada, Javier & Mili, Samir (1994), Estadísticas del sistema agroalimentario. Conceptos y métodos de elaboración, Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), San José.

Viruela, Rafel & Domingo, Concha (2000), “Mujer y trabajo en el contexto regional español”, en García Ramon, Maria Dolors & Baylina, Mireia (Eds.) (2000), El nuevo papel de las mujeres en el desarrollo rural, oikos-Tau, Barcelona, pp. 65-90.